



**UNIVERSIDAD DON VASCO, A.C.**

INCORPORACIÓN NO. 8727-25 A LA

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

ESCUELA DE PSICOLOGÍA

*EL RENDIMIENTO ESCOLAR DE LOS HIJOS DE PADRES  
DIVORCIADOS EN UNA INSTITUCION DE EDUCACION BASICA*

TESIS

PARA OBTENER EL TÍTULO DE

**LICENCIADAS EN PSICOLOGÍA**

Vianney Rodríguez Romero

Yadicendi Rodríguez Romero

Asesor: Lic. Héctor Raúl Zalapa Ríos

Uruapan, Michoacán, a 6 de enero de 2012.



Universidad Nacional  
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

**Biblioteca Central**



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

# ÍNDICE

## **Introducción**

Antecedentes.....	1
Planteamiento del problema.....	5
Objetivos. ....	6
Preguntas de investigación.....	7
Justificación.....	8
Marco de referencia.....	9

## **Capítulo 1. Rendimiento escolar.**

1.1 Definición de rendimiento escolar.....	11
1.2 El rendimiento académico como evaluación cualitativa.....	17
1.3 Influencia de los factores sociales en el rendimiento escolar.....	19
1.3.1 Factores internos. ....	20
1.3.2 Factores externos.....	25
1.4 Influencia del ambiente familiar, después del divorcio, en el rendimiento escolar.....	27

## **Capítulo 2. El divorcio.**

2.1 Definición de divorcio.....	35
2.2 Cómo viven el divorcio los hijos.....	40
2.3 Conformación de la nueva familia.....	48
2.4 La comunicación entre los padres e hijos después del divorcio.....	52

### **Capítulo 3. Metodología, análisis e interpretación de resultados.**

3.1 Descripción metodológica.....	60
3.2 Técnicas e Instrumentos.....	65
3.3 Descripción de la población y muestra.....	68
3.4 Descripción del proceso metodológico.....	70
3.5 Análisis e interpretación de resultados.....	72
3.5.1 Rendimiento escolar y estructura familiar.....	72
3.5.2 El rendimiento escolar en las hijas de padres divorciados.....	77
3.5.3 El rendimiento escolar en los varones hijos de padres divorciados.....	86
Conclusiones.....	98
Bibliografía.....	101
Otras fuentes de información.....	103

Anexos

## RESUMEN

Para la presente investigación se planteó como objetivo general analizar el rendimiento escolar de los hijos de padres divorciados que cursan el 3° grado de primaria en el Colegio Casa del Niño durante el ciclo escolar 2010 – 2011.

La metodología fue con enfoque cualitativo y las técnicas utilizadas para la recolección de datos fueron la observación, entrevista y diario de campo. Se tomaron cinco niños como muestra, los cuales vivieron la separación de sus padres.

Los resultados fueron, que cuatro de los cinco sujetos investigados no se vio afectado su rendimiento escolar por la separación de sus padres, ya que cumplen con las obligaciones dentro del salón de clases; mientras que para el sujeto C fue notorio este hecho, ya que si le afectó la separación de sus padres puesto que su desempeño escolar fue bajo.

## INTRODUCCIÓN

Hoy en día se presta mayor importancia al rendimiento académico que presentan los alumnos, ya que de esta forma se pueden detectar una serie de escenarios circundantes que pueden modificar su desempeño dentro del aula, como pueden ser variaciones en el ámbito familiar, algunas de las cuales pueden ser percibidas como un cambio drástico para el niño, de modo que éste se muestre distraído, fuera de contexto y muestre pérdida de concentración en la escuela, que es el lugar donde pasa la mayor parte del tiempo.

En la presente investigación se pretende conocer la relación significativa o no del divorcio con el rendimiento escolar, lo cual puede ser un indicador que marque sustancialmente el rendimiento académico de los hijos, por ello se hablará detalladamente de este tema.

### **Antecedentes**

El problema más frecuente que se presenta en la educación básica es el bajo rendimiento académico de los alumnos, el cual se puede manifestar en algunos casos por diferentes factores como los afectivos, que hacen referencia a los sentimientos que los padres expresan a los hijos y a la protección que le brindan; o bien, los orgánicos, de los cuales pueden ser que el niño presente dificultades sensoriales o físicas.

Así pues, el rendimiento escolar es “el resultado del proceso de aprendizaje, a través del cual el docente en conjunto con el estudiante pueden determinar en qué cantidad y calidad, el aprendizaje, ha sido interiorizado por éste último” (Andrade y cols.; 2006: 12).

La otra variable con la que se trabajará es el divorcio, debido que al darse esta situación, la familia se ve afectada, ya que sobreviene un sinfín de problemas y cambios que no se esperaban.

El divorcio se entiende como la “ruptura de un matrimonio valido” (Galindo; 1993:577).

Escobedo (2005) realizó una investigación de la influencia del divorcio en el rendimiento académico de los hijos, la cual se llevó a cabo en la escuela primaria José María Morelos de la ciudad de Apatzingán, Michoacán; en primer momento se tomó la población de 4º, 5º y 6º del turno vespertino, a quienes se les aplicó un cuestionario, tanto a los hijos como a los padres, para así poder extraer la población de alumnos que son hijos de padres divorciados; el resultado final fue de 20 niños que han pasado por el divorcio de los padres.

De acuerdo con los datos que se obtuvieron en dicha investigación, los hijos de padres divorciados conviven únicamente con la madre, también se encontró que los alumnos que tienen padres casados realizan más paseos que los de padres separados.

Otro punto importante que se encontró es que los niños que tienen padres separados, en ocasiones presentan problemas con los compañeros que tienen padres casados, esto se debe a las burlas y en algunos casos al rechazo que reciben por parte de los compañeros.

La conclusión a la que llegó Escobedo (2005) es que los hijos de padres divorciados tienen un rendimiento académico significativamente bajo en comparación con los alumnos que tienen padres casados; lo cual se presenta debido a que al separarse el matrimonio, el niño no convive con el padre y esto le genera necesidad de cariño, atención y apoyo en la realización de tareas.

Reyes (2000) realizó la investigación de la disfunción familiar como factor limitante para el rendimiento académico, dicha investigación se llevó a cabo en la Escuela Primaria José María Morelos, ubicada en la Barca, Jalisco. La muestra constó de 30 alumnos en un primer momento, posteriormente, a mitad del ciclo escolar se redujo a 22 niños, de los cuales 9 eran niñas y 13 niños, quienes estaban distribuidos de esta manera: 7 en primer grado, 12 en segundo y 3 en tercer grado.

Conforme a Reyes (2000) las características que denominan la disfunción familiar son el divorcio, abandono de hogar, muerte del padre, prostitución, maltrato familiar, migración del padre y por último, un grado mínimo de alcoholismo en los papás.

Después de haber realizado la investigación de campo, Reyes (2000) pudo corroborar la hipótesis de investigación, es decir, encontró que la disfunción familiar es un factor que incide en el rendimiento académico de los hijos.

Durante las observaciones que realizó Reyes (2000) en la escuela primaria José María Morelos, la autora del presente estudio percibió que los papás ponen poca atención y cuidado a los hijos, de modo que no les ayudan en su realización de tareas; las madres, en cambio, son quienes que pasan mayor tiempo con sus hijos, pero no les pueden dar el cuidado que requieren, ya que no cuentan con el apoyo del padre.

Al darse la disfunción familiar, los hijos son los más afectados por falta de atención y de comunicación por parte de los padres, lo cual se relaciona con la angustia de los niños frente a las actividades escolares que les asignan y la agresividad ante los trabajos en clase.

## **Planteamiento del problema**

Hoy en día el divorcio es un fenómeno común, sobre todo en las parejas jóvenes, ya que se casan a corta edad y no saben cómo sobrellevar un matrimonio; por ello surge la preocupación sobre el tema, ya que de estos matrimonios existen hijos, quienes se ven en ocasiones perjudicados de alguna forma, como lo puede ser en su desempeño escolar.

En la presente investigación se conocerá si el divorcio de los padres es un factor determinante para que los hijos tengan un bajo rendimiento académico; en la actualidad se han visto muchos divorcios y esto conlleva a que los padres al igual que los hijos sientan que su esfera familiar se está desintegrando y que los está afectando en niveles como el económico, emocional y social.

Al fracturarse su familia, el niño ya no presenta apoyo por parte de los padres para la realización de tareas u otras actividades, además, en ocasiones es rechazado por los compañeros, lo cual le puede ocasionar que pierda interés por la escuela.

El rendimiento académico no es solo tener buenas calificaciones sino presentar un buen desempeño dentro del salón de clase; es decir entregar trabajos a tiempo, prestar atención, cumplir con tareas y participar. Es todo un conjunto de características que se deben tomar en cuenta para poder determinar un buen o mal rendimiento escolar.

Así pues el divorcio de los padres puede llegar a afectar en el rendimiento escolar de los hijos de alguna forma, en ocasiones es notorio en unos niños y en otros no lo es tanto.

Con este objeto de estudio se planteó la siguiente pregunta de investigación:

¿De qué manera se manifiesta el desempeño escolar en los hijos de padres divorciados del 3° grado de la primaria colegio casa del niño del 3 de Septiembre al 22 de Octubre del 2010?

## **Objetivos**

En el presente estudio se consideraron las siguientes directrices para fines de regulación del proceso.

### **Objetivo general**

Analizar el rendimiento escolar de los hijos de padres divorciados que cursan el tercer grado de primaria en el colegio casa del niño, durante el ciclo escolar 2010 – 2011.

### **Objetivos particulares**

1. Definir el rendimiento escolar.

2. Definir el divorcio.
3. Revisar las estructuras familiares que se establecen con el divorcio.
4. Conocer el aspecto familiar como factor que influye en el rendimiento escolar
5. Identificar el tipo de estructuras familiares establecidas con el divorcio en los casos detectados del 3° "A" de primaria del Colegio Casa del Niño.
6. Describir el rendimiento escolar de los alumnos que son hijos de padres divorciados a partir de las observaciones de su desempeño en el aula.

### **Preguntas de investigación**

1. ¿Qué es el rendimiento escolar?
2. ¿Qué significa divorcio?
3. ¿Cuáles son las estructuras familiares que se establecen con el divorcio?
4. ¿Cómo el aspecto familiar como factor que influye en el rendimiento escolar?
5. ¿Cuáles son las estructuras familiares establecidas con el divorcio en los casos detectados del 3° "A" de primaria del colegio casa del niño?
6. ¿Cómo es el rendimiento escolar de los alumnos que son hijos de padres divorciados?

## **Justificación**

Al hablar de bajo rendimiento académico, se infiere que el niño no cuenta con las habilidades necesarias para realizar ciertas actividades escolares, pero en ocasiones esto se ha concebido erróneamente, en realidad existen otros factores como el emocional y social - familiar que pueden llevar al niño a que su rendimiento baje, demostrando poco o nulo interés por el estudio.

La presente investigación ampliará la perspectiva para conocer el ambiente familiar, concretamente sobre los hijos de padres divorciados, que presentan bajo rendimiento académico, esto es, será posible saber si el divorcio es una condición que determina hijos con fracaso escolar.

También será de gran ayuda para la educación, ya que se dará a conocer cómo es el desempeño académico de los niños que son hijos de padres divorciados, estableciendo al final si constituye un factor para que no rindan en la escuela. La psicología ampliará su información sobre el tema porque permitirá hacer evaluaciones que den un diagnóstico y tratamiento a partir de las necesidades de los niños; también le proporcionará información sobre ciertas características que se deben tomar en cuenta durante el proceso de divorcio para no afectar a los hijos.

Los resultados que se obtengan beneficiarán tanto a la psicología como a la educación, al resolver dudas y tener una base para poder aplicar y desarrollar técnicas de ayuda a estos niños.

## **Marco de referencia**

La presente investigación se realizó en el colegio Casa del Niño, el cual se encuentra ubicado en la Calle del Niño #11, en la Colonia Casa del Niño.

El sacerdote José Ochoa fue el creador del Colegio Casa del Niño, con ayuda de los vecinos de dicha colonia, la misión del padre era ayudar a los hijos de las familias pobres para que se superaran, su finalidad fue crear jóvenes de bien, ya que principalmente se aceptaban sólo a varones; posteriormente se permitió que las mujeres entraran a estudiar; el clérigo creó incluso empleos dentro del colegio.

Su infraestructura es de tabique y techo de teja; al entrar, en la parte izquierda se encuentra un edificio de dos pisos en donde se localizan la oficinas de dirección tanto de primaria como de secundaria, control escolar y salones de clase, al igual que en la parte alta.

A un costado están los baños de maestros, maestras, señoritas (así se menciona en esta institución), niñas y niños, además de lavabos y dos canchas de básquetbol, así como también un segundo edificio donde se imparten clases. El tercer edificio es igual, de dos pisos y comienza con una capilla, cafetería, salones en ambos pisos y una biblioteca; en la parte alta se encuentra el dispensario, que es para beneficio de la comunidad. En el centro de la escuela se localiza la plataforma, enfrente de ésta hay dos canchas de voleibol y una de futbol.

Detrás de la capilla está el nivel preescolar, el estacionamiento y las instalaciones de la preparatoria, al igual que el auditorio; al lado de éste, se ubica la cancha de futbol con pasto y la casa de los hermanos encargados de la escuela.

La mision y vision de la escuela fue adquirida a través del director de la primaria Reynaldo Sánchez Lanuza.

Mision: Formar ciudadanos críticos mediante una educación integral.

Vision: Al decir ciudadanos, soñamos en ver a nuestros educandos como pregoneros y protagonistas del espacio que en su tiempo les ofrece la historia. Al decir críticos, expresamos el deseo de verlos tomar conciencia de su papel como responsables de su patria por eso evocamos el término “integral” de nuestra constitución.

La escuela, Colegio casa del niño cuenta con cuatro niveles; en primer lugar se encuentra el kínder compuesto por 140 alumnos y 4 maestras así como también cuatro auxiliares. En la primaria hay 630 alumnos y 22 profesores. A nivel secundaria cuentan con 465 alumnos y 32 maestros. Por ultimo esta la preparatoria en la cual hay 412 alumnos y 30 profesores.

# CAPÍTULO 1

## RENDIMIENTO ESCOLAR

Hoy en día se le presta mayor importancia al rendimiento que presentan los alumnos dentro del salón de clase, es por ello que se definirá el concepto de rendimiento académico como primer punto para así poder comprender a que se refiere, ya que es de gran importancia tomar en cuenta el significado que los diferentes autores le dan.

Los problemas que un niño presenta y que afectan a su rendimiento académico son muchos, como suelen ser los problemas emocionales por dificultades en el ámbito familiar. La escuela es el segundo hogar de los hijos, ya que en ella pasan la otra parte de su tiempo y vida, de igual manera, van desarrollando sus habilidades académicas y sociales.

A continuación se hablará detalladamente acerca de todo lo que involucra el rendimiento escolar en los hijos de padres divorciados.

### **1.1 Definición de rendimiento escolar**

En las escuelas se menciona sobre el rendimiento escolar que cada alumno presenta, el cual refleja sobre todo en sus calificaciones, si cumplió o no con lo establecido durante el ciclo escolar, es decir, los maestros se plantean un objetivo

durante el comienzo del año y si en el transcurso del periodo el alumno no muestra un desempeño como el resto de sus compañeros, se dirá que su rendimiento académico es deficiente.

La mayoría de los profesores, para determinar un rendimiento aceptable o no, se guían en las calificaciones que los alumnos obtienen en los exámenes que se les aplican en cada periodo durante el ciclo escolar, pero la mayoría de la veces no prestan mucha atención al desempeño de los niños durante las clases y es por eso que en ocasiones la calificación que tiene un niño puede llegar a ser injusta.

Cuando un alumno tiene una baja calificación, pero pone atención, participa en clase, realiza sus tareas y estudia para los exámenes, se sorprende de tener un puntaje bajo y no llega a comprender la causa de dicho resultado.

Para la mayoría de las personas el rendimiento escolar es tomado de acuerdo con las calificaciones que tiene el alumno y partiendo de ahí se puede clasificar a los alumnos como bueno o bajo.

Con esto se puede decir que “se atribuye rendimiento más elevado al sujeto que obtiene el máximo incremento entre el test inicial y el test final de una prueba de ejecución” (Larroyo; 1982).

El presentar un bajo rendimiento escolar no es indicador de que la persona tenga un coeficiente intelectual (CI) bajo, ya que pueden existir diferentes factores

que provoquen que su desempeño dentro de la escuela no sea del todo aceptable; algunas de estas causas son: problemas físicos (auditivos, visuales), emocionales, así como también pueden existir alteraciones a nivel cerebral como déficit de atención, hiperactividad, entre otros.

Tanto los padres como los profesores y los alumnos prestan mayor importancia a las calificaciones que se obtienen en la escuela, ya que para ellos esto significa que el estudiante ha adquirido los conocimientos necesarios para poder ser una persona exitosa en un futuro; al ser tomadas las calificaciones de los exámenes, estas sólo dan una idea de que tanto sabe a nivel teórico el alumno y en ocasiones el estudiante sólo memoriza, pero no llega a comprender el tema.

Las escuelas, al comenzar un ciclo escolar, se plantean objetivos y metas, las cuales son comunicadas por el director de dicha institución a los profesores, los cuales deberán hacer lo posible por cumplirlos.

Estos objetivos y metas van encaminados a enseñar al alumno lo establecido por el programa, de tal modo que esto se verá reflejado en los exámenes que aplique el docente, así como también el promedio que los alumnos obtengan en cada periodo y al final del ciclo escolar, determinará si su rendimiento escolar es adecuado a lo que se planteó en un comienzo.

Ahora, bien conforme a lo que expresan Andrade y cols. (2006), el rendimiento académico se manifiesta cuando se señalan objetivos específicos conforme al programa y éstos se cumplen satisfactoriamente.

De igual forma, en el artículo 106 del reglamento de la Ley Orgánica de Educación (citado por Sánchez y Pirela; 2006) se expresa que el rendimiento escolar se establece cuando el alumno cumple satisfactoriamente con los objetivos planteados.

Toda persona tiene objetivos a mediano o largo plazo que desea cumplir, ya sean personales o a nivel profesional, lo cual ayudará a que éstos pongan todo su esfuerzo para poder lograr su cometido; lo mismo sucede en la escuela: para poder cumplir con los objetivos a corto plazo, se toman en cuenta varios puntos como la participación de los padres, el profesionalismo de los docentes y la capacidad del alumno para poder aprender.

El profesor es quien tiene la responsabilidad de realizar su trabajo de la mejor manera, ya que tiene en claro lo que se quiere lograr y la forma en que lo hará posible; de igual manera, los padres de los alumnos también desempeñan un papel primordial, ya que de ellos dependerá en parte la motivación de los niños hacia la escuela; es decir su determinación para que su rendimiento sea bueno y así poder llegar a cumplir los objetivos que se establecieron en un primer momento.

Por otra parte, el hecho de que el alumno tenga un rendimiento alto o bajo depende de muchos factores, uno de los que intervienen es el método en que el maestro enseña a los alumnos, pero no de menor importancia es la capacidad que el alumno tiene para aprender y los problemas que en ocasiones se tienen en casa, ya que estos bloquean al niño y pueden ocasionar que no preste atención durante clase.

Los factores emocionales perjudican a los niños en su rendimiento académico más que otros problemas, es decir, para el alumno que presenta este tipo de dificultad es difícil que logre la concentración, ya que constantemente se dispersa durante clase, no realiza tareas, trabajos o en ocasiones, por los problemas, trata de llamar la atención de los padres mediante su mal comportamiento.

Otro aspecto importante es la forma en que el profesor imparte las clases, ya que si tiene los conocimientos necesarios sobre el tema, y más aún, si tiene completo dominio, esto permitirá que el alumno tenga una mayor comprensión y sobre todo, que interiorice los conocimientos que día a día va adquiriendo.

El mandar a los hijos a la escuela para algunos padres es un simple requerimiento que piden las leyes, pero para muchos otros es muy importante ya que consideran es una herramienta esencial que hará a sus hijos personas educadas, exitosas y que tendrán un mejor futuro.

Así pues los niños aprenderán a entablar relaciones sociales y tendrán conocimiento de muchas áreas, es decir, su visión sobre el mundo será mucho más amplia, al igual que su manera de pensar.

Los elementos más importantes con los que cuenta la escuela son el profesor y el alumno, ambos trabajan en conjunto para determinar qué tan capaz es éste de aprender y analizar lo que se le enseña en el salón de clase, esto se verá reflejado en su desempeño, tanto en el promedio que obtenga como en su nivel de participación dentro del salón.

Entonces, rendimiento escolar es “el resultado del proceso de aprendizaje, a través del cual el docente en conjunto con el estudiante pueden determinar en qué cantidad y calidad, el aprendizaje, ha sido interiorizado por éste último” (Andrade y cols.; 2006: 12).

Desde el momento en que se inicia a estudiar, se adquiere una infinidad de conocimientos, el cerebro comienza a llenarse de mucha información que algún día será de mucha utilidad. Lo importante de adquirir dicha información es saber comprenderla y sobre todo, tenerla presente, no sólo es almacenar, sino saber utilizarla cuando sea necesario.

Algunos profesores llegan a sentirse frustrados o fracasados al saber que los alumnos no comprenden o simplemente no se acuerdan de las cosas que han visto; el docente considera que no está cumpliendo con su labor y esto lo llevará a exigir

más a los estudiantes sin tomar en cuenta las diferentes variables que pueden influir en el rendimiento académico.

Ahora bien, el profesor debe saber qué alumnos tienen dificultades y por qué motivo, para así poder tomar medidas que les ayuden a subir su rendimiento, al igual, se deben tomar en cuenta las capacidades intelectuales de dichos educandos.

## **1.2 El rendimiento académico como evaluación cualitativa**

Para la realización de esta investigación, se tomará en cuenta la definición de rendimiento académico desde el enfoque cualitativo, la cual se definirá a continuación.

La mayoría de los autores como Pizarro (citado por Andrade y cols.; 2006) consideran que rendimiento académico se ve reflejado en obtener calificaciones altas en cada uno de los exámenes que son aplicados durante el ciclo escolar. Entonces se dice que el estudiante que obtiene la calificación más alta en la prueba de conocimiento, presenta un rendimiento alto, mientras que quien saca una calificación muy debajo del promedio mayor, presenta un rendimiento bajo.

En contraste con el planteamiento anterior, para otros autores como Carpio (citado por Sánchez y Pirela; 2006) el rendimiento que obtiene el alumno se medirá tomando en cuenta si se cumplieron o no los objetivos que se establecieron de acuerdo con el programa de estudio.

Según Sánchez y Pirela (2006) el rendimiento se toma de diversas maneras, pero desde la perspectiva del enfoque cualitativo, el rendimiento académico es cuando el alumno es capaz de poner a prueba sus conocimientos teóricos en su vida cotidiana; es decir, el alumno va más allá del simple hecho de interiorizar lo que ha aprendido, lo pone en práctica en las actividades que realiza día a día.

Hay pocos maestros que toman en cuenta el desempeño que los alumnos muestran dentro del salón de clase, ya que para ellos la calificación que un alumno tiene no habla del todo sobre su capacidad académica.

Existen diversas causas que puedan perjudicar al estudiante a la hora de realizar un examen como: estar nervioso, ansiedad, falta de concentración durante la prueba y problemas emocionales. Es por ello que el desempeño que el alumno tiene durante las clases es de gran importancia.

De acuerdo con Puche (citado por Sánchez y Pirela; 2006) el rendimiento consiste en medir el aprendizaje tanto cualitativa como cuantitativamente y para ello, se toman en cuenta tanto las características del alumno como su nivel cognitivo, afectivo y la conducta que tiene conforme a los objetivos que se establecieron.

El rendimiento académico en este enfoque toma en cuenta ambas partes (cualitativo y cuantitativo) ya que esto permitirá tener una perspectiva más amplia al profesor sobre el desempeño de los alumnos.

Los alumnos al estar en clase atentos a la explicación del profesor, pueden asociar el tema con su vida o dar ejemplos de alguna situación que hayan vivido, lo cual permitirá que su capacidad de razonamiento se desarrolle y los conocimientos teóricos obtenidos se lleven a la práctica.

### **1.3 Influencia de los factores sociales en el rendimiento escolar**

Existe un sinfín de situaciones o problemas que pueden llegar a afectar el rendimiento escolar de los niños, por lo cual los maestros y padres deben prestar atención cuando el alumno no ha cumplido con lo que se requiere en la escuela.

En este apartado se hablará de algunas situaciones que pueden llegar a afectar el desempeño escolar del niño, las cuales se clasificarán en factores internos y externos; cada uno de ellos se explicará enseguida.

#### **1.3.1 Factores internos**

Para la mayoría de las personas, el asistir a la escuela es positivo, ya que esto permitirá al niño desenvolverse, ya que aprenderá sobre situaciones que en su casa o colonia no podrá conocer; el asistir a la escuela y sobre todo, continuar preparándose, le permitirá tener un óptimo desarrollo y un mejor futuro.

El asistir a la escuela es un derecho que todo ser humano tiene; hoy en día, la preparación académica es una herramienta esencial que permite a la persona

sobrevivir y desarrollarse en un mundo que está en constante evolución. Por tal motivo los padres mandan a sus hijos a la escuela, aunque también intervienen distintos factores como: el cumplir con su obligación de padres, el permitir que sus hijos tengan un futuro mejor al de ellos y para que el niño se desenvuelva con facilidad en su sociedad.

Otro punto importante es el interés que el alumno tiene hacia la escuela, así como también la motivación que recibe de su familia y las metas que él tenga para su vida tanto personal como profesional.

Algunos niños no rinden aceptablemente en la escuela, su desempeño no es el esperado por la maestra ni por los padres o tutores; es decir, sus calificaciones son bajas e incluso reprobatorias, no cumple con tareas, trabaja muy lento en clase y en la mayoría de sus actividades, fracasa.

Tanto los maestros como los alumnos tachan a estos niños como lerdos, tontos, de modo que reciben insultos y constantemente se les ridiculiza en frente de sus compañeros. La mayoría de las ocasiones los profesores no son capaces de detectar lo que le sucede a aquel niño para que no vaya bien en la escuela, ellos sólo se dedican a cumplir con el programa de estudio y dejan a un lado a los alumnos que van mal.

Este tipo de situaciones perjudican al alumno cada vez más, ya que su desarrollo se verá truncado por no recibir la atención que necesita.

Ahora bien, se entiende por factores internos todo aquello que emana del niño, es decir, son las características intelectuales, físicas y emocionales del infante que pueden afectar su desempeño.

Conforme a Picado (2006) menciona, los factores internos son aquellos que ayudan al sujeto a aprender pero no se pueden observar directamente, es decir son sus capacidades internas como la inteligencia y memoria.

Todo ser humano nace con cierta capacidad intelectual, la cual le permitirá aprender y razonar, pero en ocasiones esta capacidad no recibe estímulos o se daña a nivel orgánico. Esta problemática se ve reflejada en las calificaciones, en su capacidad de retención de información, así como también a la hora de poner en práctica esos conocimientos que se han adquirido.

Otro de los factores que pueden perjudicar a los niños es que su visión o audición no es la adecuada; es decir, no ven o escuchan del todo bien y no han sido atendidos a tiempo, por tal motivo su problema se agrava, de modo que su desempeño no es apropiado dentro ni fuera de la escuela; otra situación que afecta al niño son los problemas emocionales que pueda tener (baja autoestima, problemas en casa o en la escuela, ser rechazado).

El infante, al tener un problema emocional como la situación de divorcio de sus padres, sobre todo cuando no se da en términos favorables, le ocasionará que

se sienta solo y en ocasiones, culpable por dicha separación; todas las emociones y sentimientos experimentados ocasionaran que el niño baje su desempeño escolar.

Conforme a Solórzano (2003), algunos factores internos que afectan el rendimiento académico de los alumnos son:

- a) Dificultades de la salud física.
- b) Factores genéticos o fisiológicos y problemas de origen emocional.

Cada uno de estos elementos afecta al alumno para que su rendimiento no sea el adecuado; se entiende que los factores genéticos afectan alguna parte del cerebro o del cuerpo, lo cual impedirá el buen desarrollo.

También es de suma importancia la alimentación que el niño lleva desde el nacimiento, ya que dependiendo de ésta el alumno tendrá la energía necesaria para concentrarse durante las actividades escolares que realiza.

En muchas ocasiones se dejan de lado los factores emocionales que pueda tener el niño aunque estén afectando su rendimiento escolar; en ocasiones los padres no ven lo que en realidad está pasando con su hijo, por lo cual adjudican los problemas que éste tiene en su desempeño, a factores como el profesor o la escuela, incluso a su propio hijo, a quien asignan calificativos denigrantes o simplemente asumen que la capacidad intelectual del niño es muy baja.

El hecho de que el alumno tenga escasos resultados en la escuela no significa que su CI sea bajo, existen numerosas situaciones que influyen para que el desempeño de los alumnos no sea el esperado. El ambiente familiar en que se desenvuelva el niño es de crucial importancia, ya que influirá en su desarrollo físico y emocional.

Andrade y cols. (2006) realizan una clasificación de los factores personales que influyen en el rendimiento académico los cuales son: factores psicológicos, fisiológicos, socioeconómicos y pedagógicos.

Los factores psicológicos se refieren a la adaptación social, así como también a los conflictos emocionales que puede tener una persona; este factor implica la imagen que tiene la persona de sí misma, su autovaloración, los sentimientos de confianza, pertenencia, utilidad, seguridad de sentirse querido, aceptado y respetado.

Este factor es de suma importancia, ya que dependiendo de la autoestima y de que el niño se sienta aceptado y sobre todo querido, su desenvolvimiento será mejor; es decir, estas características ayudarán al infante a que su desempeño sea mejor, ya que se sentirá capaz de realizar actividades más variadas y complejas.

Como se mencionó en párrafos anteriores, el estado psicológico en que se encuentren las personas podrá beneficiarlas o perjudicarlas, ya que al tener un autoestima alta, les ayudará para que sus relaciones sociales sean mejores y además, sean personas que se amen y acepten como son, lo contrario sucede al

tener una autoestima baja: la persona no se acepta sí misma y sobre todo, no confía en sus capacidades para realizar las actividades cotidianas.

Otros factores que provocan el bajo rendimiento son aquellos que se relacionan con la motivación: cuando al alumno no le interesa asistir a la escuela, de modo que se muestra indiferente y rechaza todo lo que tenga que ver con el colegio, no muestra incentivación alguna, sus intereses en ocasiones son hacia otras actividades como el deporte, el arte, entre otros; este tipo de alumnos, por más que se les obligue el ir a la escuela no ponen de su parte porque simplemente no les llama la atención, no les gusta estudiar, sino que les apasionan otras tareas.

Obligar a los hijos asistir al colegio ocasionará que estos lleguen a repudiarla y llegará el momento en que la dejen definitivamente.

De acuerdo Sánchez y Pirela (2006) se habla de tres puntos importantes que ocasionan el bajo rendimiento:

- a) Desinterés hacia todo lo relacionado con la escolaridad.
- b) Pasividad escolar, cuando realizan las tareas sólo con estímulo constante.
- c) La oposición escolar, cuando manifiesta malestar y rechazo al colegio de forma clara.

Algunos alumnos no quieren asistir a la escuela, el simple hecho de que se les pida prepararse para asistir a la escuela, les pone nerviosos e incluso llegan a llorar porque se resisten a asistir a la escuela.

También a la hora de hacer trabajos o tareas se requiere insistir mucho, ya que se les tiene que obligar para que cumplan; ante ello, el alumno se tensa y le toma más desprecio a la escuela. Hay niños que se les tiene que llevar a fuerzas a la escuela e incluso llegan a provocarse enfermedades para no asistir, es una constante resistencia a realizar cualquier actividad que tenga que ver con la escuela.

### **1.3.2 Factores externos**

Ahora se pasará a los factores externos, los cuales están relacionados con la sociedad y la familia del niño. Estos factores son de suma importancia, ya que son los que determinaran la personalidad de los niños.

La influencia que tiene la sociedad y la familia en el desarrollo de los niños, les ayudará o perjudicará en su desempeño escolar, así pues, se mencionarán algunos de los factores externos más importantes.

Existen diversas influencias que afectan el rendimiento académico de los niños, uno de los principales es la familia, la cual es muy importante dado que en ella se establecen las primeras relaciones sociales y además, en su interior el infante adquirirá valores y sobre todo, la confianza en sí mismo.

La motivación que el alumno reciba de la familia, ayudará para que el niño se interese por la escuela, por ser una persona profesional; así como también el apoyo y cariño que sus padres le ofrezcan, le harán sentirse capaz de sobresalir y sus relaciones sociales serán sanas.

Márquez y cols. (2006) realizan una clasificación de los factores externos los cuales son:

- Características demográficas: como la zona de residencia o la distancia de la casa a la escuela.
- Características socioeconómicas del entorno familiar: como la situación laboral y educativa de los padres, los recursos económicos y el costo de la educación.
- Características culturales: abarcan el grupo étnico y lengua, las expectativas de los padres, la comunicación sobre temas sociales y aspectos culturales, así como posesiones y actividades relacionadas con la cultura.

Éstos son algunos de los factores externos que pueden afectar el rendimiento académico. Constituyen características que emanan de la sociedad y tienen notable influencia sobre el desarrollo de los niños, ya que dependiendo de qué tan favorable o desfavorable sea el ambiente social en que se desarrolle el alumno, así mismo será su desempeño en la escuela.

Al ingresar a la escuela los niños amplían sus conocimientos al igual que su interacción social, ésta es muy importante, ya que en ocasiones los niños que tienen un bajo rendimiento en la escuela, son insultados y burlados por sus compañeros o si el alumno es hijo de padres divorciados, puede ser rechazado por sus amiguitos.

Los factores externos, por su parte, determinaran la autoestima, el interés y la motivación que el alumno tenga para que su desempeño sea el adecuado, de modo que pueden ayudar o perjudicar al alumno.

#### **1.4 Influencia del ambiente familiar después del divorcio en el rendimiento académico**

Al unirse en matrimonio una pareja, lo hace pensando en que su relación durará muchos años; concebirán uno o varios hijos, los cuales en un principio dependerán de sus padres y a su vez éstos deberán proporcionarles todo lo necesario para su desarrollo físico, intelectual y emocional.

Los padres son las primeras personas con las que el niño tiene contacto, establece sus primeras relaciones sociales sobre todo con la madre, ya que al nacer es la primera persona que comienza a acariciarlo, ella proveerá de amor y cuidados al pequeño y el padre jugara un rol más de autoridad, de proveedor económico y de regulador de normas en casa.

Al terminar la relación de matrimonio, el padre es generalmente quien se va de casa, mientras que la madre es quien se queda con los hijos; usualmente el padre sólo visitara a los niños los fines de semana y la madre es quien estará más tiempo con ellos. Dicha situación es dolorosa tanto para la pareja como para los hijos, ya que su vida ha dado un cambio radical para la cual no se está preparado.

La madre tendrá que trabajar incluso horas extras por necesidad económica o por escapar de su realidad, lo cual afectará en la relación con sus hijos, ya que dejará de ayudarles a hacer tareas, jugar, revisar si llevan los útiles necesarios, tampoco asistirá a las reuniones de la escuela. El padre se deslinda de todo lo concerniente a los hijos, en ocasiones por una nueva relación; la madre, por su parte, no le permite acercarse a sus hijos o simplemente no le interesa lo relacionado con su pasado.

Conforme a Gonzales (2001), el cambio familiar por el que el niño está pasando representara mayor riesgo para su desarrollo, ya que se sentirá desprotegido por no poder tener a sus padres juntos, en cambio, si se le proporciona una familia que lo estimule a nivel cognitivo y se le dé apoyo emocional, su rendimiento escolar será favorable.

El que la madre o los abuelos maternos se hagan cargo de los niños después del divorcio, afectará tanto su desempeño escolar como su autoestima, ya que no sentirán el apoyo, el cariño de sus padres ni su comprensión; el pequeño experimentara sentimientos de soledad porque ya no estará más con sus padres.

Todas aquellas actividades que realizaban los padres con sus hijos, como jugar, ir de vacaciones, hacer tareas juntos, el simple hecho de que ambos progenitores asistan a reuniones escolares y fiestas, nunca más sucederán; esto duele y lastima, para los niños su mundo se viene abajo, de sentir que su familia era la mejor del mundo, esa imagen se viene abajo y la repercusión es muy fuerte.

La madre, al tener que trabajar, suele dejar a los hijos encargados con los abuelos maternos, con tíos o contrata quien los cuide (nana); al estar al cargo de otras personas, los niños están menos motivados para realizar tareas o estudiar, no se les presta la atención que necesitan, esto es necesario no solamente por su situación, sino porque todo niño ocupa que se le motive para que se desempeñe adecuadamente en la escuela.

De esta manera, se pierde todo interés por parte del niño a estudiar o realizar cualquier otra actividad, ya que siente que nada de lo que haga hará que sus padres estén juntos otra vez, o simplemente, como no se le presta atención a su sentir y a lo que él piensa, no le importa su situación académica.

Según Avanzini (1985), al darse la separación familiar, el niño experimenta sensaciones de inseguridad y de temor a la frustración, lo cual provocará que se pierda el interés por la escuela y la falta de cariño hará que el niño no tenga ganas de hacerse adulto.

Generalmente, el desempeño del niño dentro y fuera de la escuela disminuye porque se siente desprotegido y no sabe lo que va a pasar con su futuro, sobre todo en los niños de 7 u 8 años, ya que ellos todavía dependen de sus padres y éstos no les prestan la atención que necesitan.

El niño asiste a la escuela sólo por obligación, porque se pierde todo interés por obtener buenas calificaciones, por aprender ya que considera que a nadie le importa si aprueba o no.

De igual forma, el chico no realiza tareas porque nadie está pendiente de si las hizo o si están bien resueltas, sus padres están más preocupados por lo que les pasa a sí mismos que por lo que les pasa o sienten sus hijos.

Al darse el divorcio, las parejas generalmente pierden toda comunicación, ya que ambos adultos prefieren seguir en la pelea que tratar de vivir el duelo que causa la pérdida de la familia que se tenía.

“No es raro que los padres tengan un inicio poco favorable a partir de que la separación se ha consumado y por tanto, asumen una actitud negativa respecto a su forma de concebirse el uno al otro.” (Bienenfeld; 1998: 17). Es decir, cuando existe la separación definitiva, los padres comienzan con el verdadero duelo y existen sentimientos encontrados que no les permiten percibir y tomar en cuenta a la familia que formaron juntos, sino que se dedican a ver cómo se resarcirán el uno del otro.

Existe además la preocupación de una nueva pareja en la otra parte, y que ésta deje las responsabilidades que aún la unen; aparte del dolor propio, hay preocupaciones como de la responsabilidad económica y de cuidado de los hijos, así que en lugar de tomar en cuenta cómo perciben los hijos el divorcio, ocupan su tiempo para ver de qué manera seguirán reteniendo al cónyuge.

Por lo tanto, en ocasiones y sin darse cuenta, incluyen a los hijos en sus conflictos de pareja, los utilizan y los ponen de por medio en lo que quieren conseguir del otro, de modo que los hijos ya están involucrados en la separación, aparte de vivir el divorcio de los padres están viviendo su propio dolor de separarse de uno de los padres.

Debido a todos estos cambios que pueden llegar a ser repentinos o drásticos y sin ser tomados en cuenta, los hijos se ven obligados a externar su frustración y sentimientos de otra forma en la escuela, donde permanecen la mayor parte del día y se sienten con la seguridad de expresar sus sentimientos y no necesariamente lo hacen hablando con los compañeros o maestros, sino en sus actitudes, comportamientos o en sus calificaciones y rendimiento escolar.

Se hace más notorio el cambio del desempeño escolar cuando el que se va de la casa es quien apoyaba en las labores de la escuela del niño, es decir, era quien ayudaba a hacer las tareas o bien, asistía a eventos o cualquier otro detalle a la escuela.

El niño experimenta ansiedad cuando el padre o madre se va de casa, es necesario entonces darle los datos donde podrá localizar al que se va de la casa y llevarlo en lo más pronto posible al nuevo hogar, donde podrá visitarlo las veces que lo necesite.

Es de suma importancia hablarle al niño con la mayor sinceridad posible y con un compromiso de cumplir lo que se le dice o promete, mayor al de cuando estaba en casa, es decir, si se compromete a verlo cada determinado tiempo, acudir cada que él lo necesite, contestarle una llamada y atenderle cuando lo requiera; cumplirlo sin anteponer otros asuntos antes que eso, ya que le causara mayor ansiedad al niño y esto creará o incrementará la idea de que él tuvo culpa en la separación de sus padres.

Se dice que “si bien los niños tienen un sentimiento de pérdida y aun de abandono, en especial cuando no tienen contacto con los padres que los dejan, no es raro que se vuelvan inseguros con el que se queda, culpándolo, sea él o ella, de no haber logrado retener al otro.” (Lieberman; 1985: 36).

Así pues, el sentirse protegido y amado por los padres es de suma importancia, ya que proporcionará al niño la seguridad necesaria para poder sobrellevar la separación de sus padres, lo cual permitirá tener un desempeño escolar adecuado, al igual que será más fácil para el niño adaptarse a situaciones nuevas.

Para el pequeño es de suma importancia sentirse querido por los padres aun cuando éstos estén separados, ya que para él, ambos son sus padres y los quiere por igual, pero sentirse solo y estar en medio de las discusiones o sentirse culpable, generará inseguridad en él, por lo tanto, su desempeño tanto escolar como social no será favorable.

Tanto el padre como la madre son pieza fundamental para el desarrollo de los niños, ya que al cumplir adecuadamente con el rol que les corresponde proporcionaran seguridad, confianza y sobre todo un equilibrio en la vida de sus hijos.

Pereira (2009) menciona que en los trastornos afectivos infantiles, se encuentra un mundo familiar en el que uno o ambos padres descuidan, exageran o desconocen el papel que les toca desempeñar. Así pues, los padres, al no cuidar debidamente a sus hijos, provocarán un desequilibrio, sobre todo de índole emocional, que perjudicará en varios ámbitos de la vida del pequeño.

Para Pereira (2009) los padres tienen una responsabilidad psicológica, ante ello, menciona tres puntos importantes para que la familia pueda influir en el aspecto psicológico sobre sus hijos: intimidad, autoridad y educación.

Estos tres aspectos ayudarán a los padres para poder cumplir con su rol, lo cual permitirá al niño llevar una infancia tranquila y con equilibrio, por lo tanto, esto

ayudará a que el hijo, en la edad adulta, establezca relaciones afectivas sanas y duraderas.

Ahora bien, ya desarrollados los puntos anteriores se pasara al capítulo dos, en el cual se hablará sobre la segunda variable, que es el divorcio.

## **CAPÍTULO 2**

### **EL DIVORCIO**

Hablar de divorcio es difícil, ya que hoy en día todavía no es completamente aceptado por diversos tabúes o por la religión, ya que usualmente se indica que matrimonio es para toda la vida, y al no cumplir con esta ley, la sociedad e incluso las familias de los involucrados, llegan a segregar a las madres e hijos.

En primer lugar, se definirá la palabra divorcio para después describir cómo viven los infantes la separación y como tercer punto, se conocerá la reestructuración de la nueva o las nuevas familias.

#### **2.1 Definición de divorcio**

En la actualidad existe una amplia frecuencia de divorcios, de los cuales en su mayoría hay niños de por medio; para los padres es complicado hablar sobre este tema a sus hijos porque consideran que no tienen edad para comprender lo que pasa o simplemente no se les comunica, porque están tan ensimismados en su dolor que se olvidan de la percepción de sus hijos sobre el hecho.

El pequeño no entiende él porque su padre o madre ya no duerme en casa, todo el cambio que está viviendo para él es una catástrofe, sobre todo cuando no se

les ha explicado él porque sus progenitores no van a vivir más juntos, el niño sólo sabe que es algo inaceptable tanto para él como para las demás personas.

La desintegración de una familia es cuando los padres deciden romper por completo los lazos tanto afectivos como los civiles que les unían; el tomar la decisión de divorciarse no es algo que se dio de repente sino, que desde tiempo atrás existió algo que hizo que se tomara la decisión definitiva.

De acuerdo con Rincón (2008) el divorcio es cuando se termina esa unidad que está integrada por papá y mamá, por lo que el niño pierde la paz que anteriormente tenía, lo cual trae consigo daño emocional.

Por tanto, se puede decir que desde tiempo atrás, la relación de pareja no funcionaba del todo bien por diversas circunstancias y a causa de esto, poco a poco se fueron acabando cada uno de los sentimientos que se tenían. Algunas veces es tan fuerte el impacto de saber que se ha terminado todo lo que unía a la pareja, que se puede tomar con mucho dolor y probablemente con rencor hacia el otro y reaccionar equivocadamente.

Estos sentimientos encontrados pueden ser transmitidos al niño, quien los tomará como si fuesen sus propios problemas y quizá se pueda sentir culpable por el divorcio de sus padres, de forma que esta situación lo llevará a tener problemas o dificultades en sus actividades escolares y vida social.

Al darse el divorcio en la familia, ésta pasa por un duelo, ya que hay una crisis tanto social como emocional y económica, estas áreas se ven fracturadas en su totalidad; sin embargo, la económica se ve aún más afectada, ya que al romperse ese contrato legal sólo una parte del sueldo, generalmente del padre, es destinada para la alimentación de los hijos.

Para algunos padres es complicado hablar de la decisión que han tomado, sobre todo cuando el divorcio se está dando en términos desagradables; en ocasiones los cónyuges hablan mal del otro a los hijos o simplemente les mienten, lo cual es destructivo para el niño, tanto escuchar las expresiones de odio y rencor de los padres hacia el otro como darse cuenta después que todo lo que le decían era mentira.

El divorcio trae consigo daño aún más cuando se está en una pelea constante; se tomó la decisión de separarse porque alguno de los dos falló en la relación, puede ser por infidelidad, violencia física o emocional; en todos los casos, ambos o uno de ellos tomaron la decisión de separarse, de romper todo aquello que les tenía unidos.

Hay ocasiones en que alguno de los cónyuges no ha terminado de aceptar que la relación de pareja ha concluido, sobre todo cuando se ha llegado a la disolución legal, emocionalmente siguen atados a su pasado y por tal motivo arrastraran a los hijos a sentirse confundidos e inseguros ya, que en realidad éstos no saben lo que ha pasado con la familia que hace poco conformaban.

Existen las siguientes definiciones sobre el divorcio:

Es la “ruptura de un matrimonio valido” (Galindo;1995:477).

Consiste en “la disolución legal del matrimonio que deja a los cónyuges en aptitud de contraer otro” (Chávez; 1995: 477).

Para la formación de una familia se requiere de papá, mamá e hijos, pero llega un momento en que la relación de pareja ya no es sana por diferentes situaciones, lo cual causa que se deteriore cada vez más y finalmente, se llega a la conclusión de que es mejor divorciarse.

En ocasiones, para alguno de los cónyuges, el darse cuenta que el matrimonio que llevan no les está dando lo que ellos querían obtener, la relación de pareja se desmorona, es por ello que sobreviene una serie de problemas que ninguno sabe de qué manera enfrentar.

Según Anderson (1980) el matrimonio es igual a divorcio, lo cual significa fracaso, ya que para algunos sistemas dos personas deben estar juntas y ellas crean un conflicto para que se dé la disolución del matrimonio.

El fracaso matrimonial es cuando ambos o por lo menos uno de los cónyuges ya no está conforme con la relación que lleva por diversas circunstancias, le causa daño emocional y llega un momento en que tanto los hijos como alguno de los

progenitores se enfadan de llevar una vida insatisfecha y buscan una solución, aunque ésta los lleva a sentir tristeza, ira y angustia.

Para la sociedad, la persona que forme una familia es bendecida por Dios y sobre todo, es aceptada; el formar un matrimonio quiere decir que las personas siempre van a estar juntas sin importar las circunstancias, pero hay ocasiones que estos deseos no se cumplen porque alguno o ninguno de los cónyuges está cumpliendo con lo acordado o lo esperado por la pareja.

De esta forma llega un momento en que la vida de matrimonio no les es tan satisfactoria y ambos quieren retomar su vida de solteros o, simplemente, buscar otra pareja que les haga la vida más alegre y satisfactoria; es por ello que toman, para poner fin a discusiones, insultos, tristezas e insatisfacciones, la que consideran como mejor alternativa, que es la disolución legal de aquel vínculo que les hacía estar juntos ante la sociedad y las leyes.

Para tomar la decisión de divorciarse, hubo algo que orilló a los padres para terminar con todo aquello que los unía, principalmente suelen ser situaciones emocionales lo que conlleva al divorcio, en donde los hijos pueden llegar a sentirse culpables por dicha situación, sobre todo cuando el divorcio se está dando en constante discusiones, peleas porque los padres están enfocados a castigar al otro cónyuge.

No solo los padres se ven perjudicados, sino los hijos, ya que su familia y vida se vienen para debajo de manera abrupta, además, es más perjudicial cuando esta separación se lleva en malos términos.

## **2.2 Cómo viven el divorcio los hijos**

Al darse el divorcio, los padres están tan ensimismados en su dolor, en odiar y culpar al otro de la separación, que olvidan a aquellas personas que se ven más lastimadas en este proceso: los hijos, quienes pueden llegar a experimentar una serie de sentimientos encontrados que no pueden explicar o expresar y que además, la mayoría de las veces no se les da la oportunidad de expresar su sentir o su punto de vista con respecto a la situación.

En ocasiones los padres ocupan sus pensamientos en la forma de castigar al otro, hacen todo lo posible porque el ex cónyuge no pueda ver a sus hijos, la madre lo quiere dejar en la ruina, hablan mal del otro a sus hijos, existen casos que después que el divorcio se ha consumado las discusiones siguen entre ambos padres; lo dañino de esto es que no se dan cuenta de que al castigar al padre o a la madre, se termina castigando a los hijos, los lastiman más de lo que el divorcio, de por sí, daña.

Los hijos no comprenden por qué la familia que ellos estiman se está desintegrando, para ellos es difícil aceptar el divorcio de los padres, porque su

estabilidad tanto emocional, como económica e incluso social, se ven fracturadas por la situación ya que todo aquello que integraba a su familia ya no está.

Al darse esta separación, los padres están en constante lucha por quedarse con la custodia de los hijos, sobre todo cuando estos quieren lastimar al ex cónyuge; también están preocupados sobre lo que opina la sociedad, su familia, si están o no de acuerdo con la separación; depende de las circunstancias en que el divorcio se esté dando, así será el daño que cause a los niños.

De acuerdo con Bienenfeld (1998) si los hijos están expuestos constantemente a discusiones, insultos, peleas por la custodia, o si han dejado de ver a uno de sus padres ,esto sin duda alguna causará que los niños tengan una autoestima baja, no confiarán en su capacidad de amar y de ser amados, bloquearan sus sentimientos y no serán capaces de sentir.

Los hijos, al no poder expresar su dolor, tristeza, ira y al sentirse abandonados y utilizados por parte de sus padres, perderán interés por la escuela y por todas las actividades que realizan, asimismo, presentarán sentimientos negativos hacia todo.

El no prestar atención a los hijos cuando se rompe todo aquel vínculo familiar que le daba al niño cuidado, protección, seguridad y sobre todo un estatus en la sociedad, los hará sentirse lastimados.

Hay ocasiones en que la relación entre los padres mejora y las angustias, miedos y culpa disminuyen después de que se ha concluido el divorcio; los padres se llevan mejor, existe una convivencia más armoniosa entre ambos y con los hijos así como también la comunicación, mejoran, ya que ambos padres buscan el bienestar tanto de ellos mismos como el de los hijos.

Pero existen otros casos en que los hijos sufren más después del divorcio porque su tranquilidad ha sido truncada y además las discusiones entre sus padres continúan o empeoran; los niños llegan a un punto en que no saben lo que va a ser de sus vidas, un día simplemente todo se derrumbó para ellos y además no saben porque papá y mamá ya no están juntos.

Gardner (1995) menciona que hay niños que después del divorcio comienzan a tener problemas con la alimentación o para dormir, su rendimiento académico baja, al igual que en el juego, recuerdan mucho a sus papas y las cosas que realizaban juntos.

Para los hijos el divorcio es traumático, claro está, dependiendo en las circunstancias en que se dé, sobre todo cuando este se está dando en un ambiente hostil, complicado cada vez más y además, cuando entre los progenitores hay una lucha constante por culpar y hacer pagar al otro del dolor que ha causado por su abandono y traición.

Existen casos en donde los hijos reaccionan ya concluido el divorcio, es decir, comienzan a presentar una serie de manifestaciones como estar ansiosos, falta de apetito o el comer mucho, así como también bajar de calificaciones en la escuela y esperan que algún día sus papás vuelvan a estar juntos.

Hay padres que inconscientemente o conscientemente echan la culpa a los hijos sobre la separación, en ocasiones lo hacen para manipular al padre que se fue o a la madre que se quedó para que desista del divorcio y vuelva con ellos o ellas; ocurre también cuando el ex cónyuge tiene una pareja, el hijo sienta culpa por la separación de sus padres y considere que portándose bien, volverán a ser la familia que eran antes. En otros casos, los hijos cargarán con la responsabilidad y se abrumarán por no saber cómo hacer que sus padres vuelvan a estar juntos, en ocasiones se enfocan tanto en el portarse bien y satisfacer los deseos de los padres, que se olvidan de lo que ellos quieren o les hace sentir bien.

En algunas ocasiones, los hijos consideran que ellos tuvieron la culpa de que sus padres hayan tomado la decisión de separarse por haberse portado mal y la mayor parte del tiempo se la pasan pensando en portarse muy bien para que sus padres vuelvan a casarse, así como también llevan consigo la esperanza de que ellos pueden lograr que los progenitores estén juntos nuevamente.

De acuerdo Gardner (1995), el niño, al estar totalmente convencido de que él fue el culpable del divorcio de los padres sentirá, que tiene todo el control necesario para unirlos nuevamente en matrimonio.

Para el niño el sentirse culpable sobre la situación que está pasando en la familia, puede sentir la responsabilidad de unir nuevamente a los padres llevando consigo la ilusión de que papá y mamá volverán a estar juntos si él se porta bien y al no poder lograrlo, su culpa podría crecer porque considera que no se portó como los padres esperaban.

El núcleo familiar es el primer contacto con el que el niño establece relación y por lo tanto, es en donde desarrolla su habilidad social; la escuela es su segundo hogar, en ella pasa una gran parte del día y tiene contacto con más personas de su misma edad.

De acuerdo con Sandoval (1990), en la investigación realizada para el proyecto “investigación acerca de la familia en crisis”, se encontró que los niños cuyos padres están separados son víctimas de rechazo, desprecio y son evitados por parte de los compañeros que contaban con ambos padres, estos niños evitaban a los hijos de padres separados por el temor al “contagio”.

Los padres y algunos maestros prohíben a sus hijos que convivan con los compañeros que tienen padres divorciados, son rechazados y por tal motivo llevan consigo el resentimiento y odio hacia los padres y la sociedad. Esto ocasiona que se vuelvan rebeldes, antisociales que busquen amigos que tengan problemas parecidos, así como también es más probable que entren en el mundo del alcohol y drogas.

Según Sandoval (1990) los padres que prohíben a sus hijos que hablen con los niños de padres divorciados ocasionará que éstos busquen grupos de iguales al sentirse rechazados, lo cual llevará a que en un futuro busquen venganza en contra de aquellos que los hicieron sentir mal, ya que el odio y resentimiento que sintieron en esos momentos lo fueron reprimiendo. Estos niños buscarán las drogas y realizarán actos ilícitos por el simple hecho de que ellos fueron destruidos por la sociedad.

Otro punto importante es que al estar en proceso o ya concluido el divorcio, los padres siguen peleando, buscan cualquier pretexto para discutir con el otro y utilizan a los hijos para chantajear o manipular, son su objeto para vengarse del otro. El hijo, ante ello, está en una encrucijada de la cual no sabe cómo salir ya que si se va con el padre, traicionará a la madre y viceversa; el niño, en lugar de sentirse protegido, querido y cuidado por los padres, siente que está en manos de un peligro que no conoce.

En la familia al darse el divorcio de los padres, los hijos pueden llegar a sentirse culpables; es decir, consideran que todo lo que está sucediendo en su familia es por culpa de ellos.

De acuerdo con Prekop (citado por Sánchez; 2006), algunos aspectos o características de los hijos que cuentan con padres divorciados, son:

- a) Presentan baja autoestima.

- b) Al elegir vivir con el padre que se fue, sienten culpa por haber abandonado al progenitor que se quedó.
- c) Sufren por la pérdida del ser querido.
- d) Al mudarse con el progenitor que se fue y cambiar de ambiente, se pierde la seguridad y confianza.
- e) Al estar el niño entre los 5 y 8 años, que es cuando se forma la identidad psicosexual, el que ambos padres no estén juntos ocasionara que el hijo obtenga un desgaste de energía ya que tendrá que dividirse entre masculino y femenino en sí mismo.
- f) El niño se aliará con el padre del mismo sexo para la identificación.

Todo esto lastima a los hijos, ya que su vida se ve fracturada no sólo por el divorcio, que trae consigo dificultades, sino porque los padres se empeñan en hacer pagar al otro y provocan que los hijos elijan con qué padre quieren irse a vivir; son tantas dificultades a las que se deben enfrentar los hijos que su integridad se ve amenazada.

Se han realizado al paso del tiempo diferentes estudios de los cuales se han encontrado diversos resultados; una de las investigaciones menciona que el daño que produzca el divorcio en los hijos dependerá de la edad en la que se encuentren, lo cual traerá enojo, ira, culpa, conducta rebelde, entre otras características.

El género también es otro factor determinante; el varón se verá más afectado, lo cual se reflejará en su rendimiento académico, a diferencia de las niñas, quienes no lo tomarán con tanto rencor.

Borton y Zeaneh (citados por Trianes; 2002) encontraron en la investigación realizada en los años 80, que los niños chicos se ven afectados en el momento del divorcio, reflejándose esto en tristeza y problemas de conducta, pero al pasar del tiempo no mostraron problema alguno.

Arnold y Carnahan (citados por Trianes; 2002) hacen mención de tres puntos importantes, los cuales hacen que los niños presenten tensión al darse el divorcio de los padres.

- Pérdida del acceso a los padres o a uno de ellos.
- Cambios en el entorno y condiciones de vida.
- Hostilidades entre los padres e intrusión del sistema legal en la familia.

Al no llevar los padres un divorcio lo más pacífico por el bienestar de los hijos, éstos se verán más lastimados y sobre todo, les causará que lleven consigo sentimientos de reproche, odio, ira que en cualquier momento dejen salir; la conducta de estos niños cambiará completamente, ya no serán los mismos de antes, sus manifestaciones pueden ser: baja autoestima, conducta antisocial y en la adolescencia pueden presentar conductas delictivas, abuso de drogas o alcohol.

Para los hijos es complicado aceptar la separación de los padres, aún más la emocional, que se da generalmente cuando los términos del divorcio no son del todo conciliadores, los hijos antes, durante y después de la separación viven con angustia y temor al no saber en qué circunstancias va a terminar todo este problema, sobre todo cuando la custodia está en disputa.

### **2.3 Conformación de la nueva familia**

Desde el primer momento en que se da la separación entre los padres, las familias se ven divididas por el odio y la constante competencia que surge de los progenitores. La familia de la madre ataca al padre y a la familia de éste, lo mismo sucede con la madre y su familia. Pero en esta lucha de las familias los hijos se ven más perjudicados, ya que necesitan apoyo de las personas que para ellos son importantes.

Conforme lo dicho por Bienenfeld (1998) el darse una separación es un cambio total tanto para la vida de los hijos como la de los padres, así como también afecta a su alrededor, es decir, se ve fracturada la familia tanto paterna como materna y en ocasiones, personas que son importantes para los niños desaparecerán (tíos, primos, abuelos).

Cuando se da esta separación de las familias, los hijos son los que sufren más, ya que ante la separación de los padres, necesitan del apoyo de las personas

que ellos más quieren y consideran los podrían ayudar; pero las familias al estar atacándose entre sí, provocan que los niños se sientan más abandonados.

El darse esta separación legal del matrimonio, generalmente la custodia es dada a la madre, ya que el padre no cuenta con el tiempo y capacidad para cuidar de los hijos; así pues, la madre es la encargada de cuidar, proteger y ayudar a los niños en la realización de sus tareas, sobre todo cuando éstos son de corta edad.

La madre tendrá que trabajar para hacerse cargo de sus gastos, lo cual implica que le cause estrés el no poder cumplir plenamente con su papel, puesto que en ocasiones los hijos quedarán al cuidado generalmente de la familia materna o incluso de nanas; la nueva familia del niño será monoparental, lo que significa que exclusivamente el padre o madre está a cargo de los hijos.

De acuerdo con Trianes (2002) la madre presentará estrés al no poder ofrecer a los niños los cuidados que necesitan ya que tiene que atender su trabajo, a los hijos y a su hogar; no podrá cumplir con su rol de madre completamente.

Es poco conocido que el padre sea quien se quede con la custodia de los niños, pero el ser así, el niño estará cuidado por otras personas como abuelos, tíos o nanas, la presencia del padre será casi nula.

Los fines de semana los hijos podrán convivir con su padre o madre (dependiendo de quién se quede con la custodia) claro está, si la disolución del

matrimonio quedó en buenos términos, de no ser así, verán al progenitor que se fue cuando el otro lo desee.

Hay algunos casos que la madre deja la casa en donde vivía con su marido para irse a la de los padres o mudarse a otra, a consecuencia de esto, los niños tienen que cambiar de escuela y de colonia; cada una de ellas tiene reglas, creencias distintas y este cambio puede afectar a los hijos, ya que tendrán que adaptarse a nuevos compañeritos y vecinos, dejar atrás los amigos con los que jugaba, por tal motivo, traerá consigo cambios de conducta y el rendimiento escolar bajará considerablemente.

Después de haber pasado tiempo del divorcio, los padres buscan una nueva oportunidad de rehacer sus vidas, ambos intentan construir un nuevo matrimonio.

De acuerdo con Bienenfeld (1998), tanto los padrastros como sus familias son la reestructuración y conformación de la nueva familia y pueden llegar a ser importantes en la nueva vida de los hijos.

La nueva familia de un niño que tiene padres divorciados puede estar conformada de varias maneras, ya que ambos padres pueden llegar a casarse con personas que al igual que ellos tienen hijos; así como también al darse esta nueva unión, nace un miembro más, lo cual significa que la familia ha crecido.

Según Bienenfeld (1998) la familia del hijo reestructurada tras el divorcio puede quedar de la siguiente manera.

- Hijo, padre, abuelos paternos, madrastra, familia de la madrastra, hermanos, hermanas, tías, tíos, primos, amigos.
- Hijo, madre, abuelos maternos, padrastro, familia del padrastro, hermanos, hermanas, hermanos, tías, tíos, primos, amigos.

Cuando uno o ambos padres se vuelven a casar los hijos no suelen aceptar a la madrastra o padrastro, no quieren que otra persona ocupe el lugar del padre o la madre o bien, consideran que ellos fueron los culpables de que sus progenitores se hayan divorciado.

Para Bienenfeld (1998), los hijastros no aceptan a la nueva pareja de los padres porque consideran que al hacerlo le están fallando al otro padre, así como también puede ser que el niño este siendo presionado por la otra parte para que no acepte a la nueva pareja del progenitor, ya que siente una fuerte amenaza.

Conforme a Sandoval (1990), al casarse los padres nuevamente, los hijos se sienten como bastardos, lo cual se verá reflejado en su autoestima y en su carácter. La imagen negativa que tienen los hijastros hacia el padre sustituto va disminuyendo si el padrastro o madrastra son un ejemplo del cual pueden adquirir una identidad positiva.

Para los hijos, el convivir con la nueva pareja de su padre o madre es difícil porque para ellos es como traicionar al otro padre; otro punto importante es que en algunas ocasiones los padrastros son mejores cuidadores que los propios padres y esto ayudará a que los hijastros tomen una identidad positiva.

## **2.4 Comunicación entre los padres e hijos después del divorcio**

La comunicación es esencial tanto para establecer relaciones con otras personas como también para opinar si se está de acuerdo o no en cierto tema, o el simple hecho de expresar sus sentimientos y emociones.

El integrar una familia que por lo general está conformada por padre, madre e hijos lleva consigo un sinfín de ingredientes como lo son el respeto, armonía, roles establecidos y sobre todo, la comunicación, la cual juega un papel esencial ya que permitirá que la relación familiar sea más placentera. La comunicación debe basarse en el respeto, confianza, sinceridad y comprensión.

El llevar una comunicación clara y con franqueza permitirá tanto a los padres e hijos expresar lo que sienten sin temor a ser juzgados o rechazados y, sobre todo, ayudará a la buena convivencia dentro del núcleo familiar.

Así pues, también permitirá que el desarrollo de los hijos se presente de la mejor manera posible, además, tendrán la confianza de poder decir lo que piensan o sienten respecto a ciertos temas o situaciones.

El llevar una buena comunicación durante el matrimonio y después de haber concluido, entre padres e hijo, permitirá que los estragos del divorcio sean menos dolorosos.

Al haber quedado establecidos los días de visita, los padres sólo ven a sus hijos los fines de semana por lo general, lo cual conlleva a que uno de ellos tenga poco o nula participación en la educación y toma de decisiones respecto a los niños, ahora no saben tanto los hijos como el padre que rol debe cumplir éste: anteriormente sabía que era el protector, el que llevaba la economía familiar y aunque casi no asistía en casa, tomaba la mayoría de las decisiones correspondientes a sus hijos.

La madre es ahora quien lleva la batuta de la educación de los hijos, pero el niño tendrá que ser accesible, ya que lleva consigo dos tipos de educación, es decir, la madre lo educa a su forma, ya que con ella pasa la mayor parte del tiempo, pero a la hora de visitar al padre, el niño debe comportarse y cumplir reglas de acuerdo con lo que su progenitor le diga; la comunicación con los padres ya no es la misma después del divorcio, no llegan a un acuerdo para seguir educando ambos a los niños.

Conforme a Rincón (2008), los padres deben compartir la responsabilidad de los hijos en todos los aspectos (emocional, económico, social, escolar) independientemente de quien tenga la custodia, ya que los hijos no son objetos de

los que se pueda pelear la pertenencia o que se utilicen para obtener algo, ya que los niños sólo se pertenecen a sí mismos.

Después de haber concluido el divorcio, la relación de los padres está lastimada y es complicado que lleguen a tomar decisiones en mutuo acuerdo en relación con la educación de los niños, ya que por lo general la madre es la encargada de llevar la mayor parte de la responsabilidad de los hijos porque es la que vive con ellos; por otro lado, el padre tratará de educarlos a su manera, sólo cuando conviva con los hijos y ellos, a su vez, se verán confundidos, ya que no tienen límites y normas bien establecidas por ambos padres.

El padre que es quien generalmente se va de casa y por lo tanto visita, a los hijos pero esto lleva que ambos ex cónyuges tengan contacto, ya que aún existe un lazo que jamás se romperá, pero los hijos no se limitan a hablar sólo del tema que les compete, sino que llegan nuevamente a discutir por problemas del matrimonio que llevaban anteriormente.

Las visitas del padre al nuevo hogar de los hijos, en lugar de ser agradables, vuelven a convertirse en aquel infeliz matrimonio que discutía en cualquier momento, lo cual lleva que vuelvan experimentar aquella tristeza, coraje, miedo y sobre todo inseguridad, al no saber qué postura tomar respecto a la relación que llevan los padres.

Según Robertiello (1997), el padre al recoger a los hijos en la casa de la ex esposa, presta más atención a ésta que a los hijos e incluso llegan a mandar a los niños a ver la tele para ellos hablar, aunque después de un rato comienzan a discutir.

Hay ocasiones que las visitas de los padres se reducen exclusivamente a discutir con la madre, primero comienzan hablar de la escuela o de las travesuras de los hijos pero al final terminan discutiendo porque no se ponen de acuerdo en cómo educarlos, qué reglas y límites se les deben imponer; también discuten de situaciones del pasado en relación con su matrimonio mientras los hijos están presentes en estas peleas, y éstos no saben qué hacer: si llorar, enojarse, reclamar o protestar ante estas peleas que no pueden terminar aun después de años de separación.

Al darse la separación, el papá se aleja totalmente de los hijos aun cuando se han establecido los días de visita, se olvida completamente de la responsabilidad y apoyo moral que debe ofrecer a sus hijos, su participación se reduce a lo económico; nunca visita a los hijos, en ocasiones simplemente les llama por teléfono algunos minutos.

Los niños no tienen comunicación alguna con el padre que se fue de casa, ya que éste no participa en la educación de ellos; la madre es la encargada de todo lo que corresponde a los hijos, pero al caer toda la responsabilidad en ella, afectará en su relación con los niños, ya que tendrá que trabajar y esto ocasionará que preste poco o nula atención y conviva menos con los niños.

Según Parke (1998) las madres llevan una vida más desorganizada, al caer en ellas toda la responsabilidad de cuidar y educar a los hijos, ya que las cenas que antes eran familiares ahora no lo son y tanto la madre como los hijos cenan por separado, así como también las llegadas a la escuela son por lo regular más tarde.

Generalmente la madre es la que se queda con la custodia de los hijos y la encargada de cuidarlos, es ella la que debe cumplir el rol de mamá y papá ya que la participación de éste último es limitada o en ocasiones nula, sólo se encarga de mantener a los niños, no ofrece apoyo emocional y social cuando ellos más lo necesitan.

La separación de los padres lleva que en ocasiones los hijos pierdan contacto con el padre, puede ser porque la madre no permita a éste verlos o simplemente el padre se aleja por su propia cuenta; los hijos se sienten aún más rechazados, se siguen culpando por la separación o porque el padre no los visita, consideran que se portan mal y es por ello que su padre no procura verlos.

El darse esta separación de la relación padre –hijos estos se ven aún más lastimados, ya que necesitan del apoyo de ambos progenitores para su educación y desarrollo emocional; aun cuando el padre proporcione apoyo económico y en ocasiones moral o emocional, esto no significa que sea suficiente, ya que se verá reflejado en aspectos como el desempeño académico, en la conducta rebelde que presentan los hijos y sobre todo en el comportamiento hacia los padres.

La relación entre los padres e hijos se ve fracturada por el divorcio, ya que la vida de la familia que se desintegró sufre cambios que no estaban previstos, la madre, si anteriormente no trabajaba, ahora lo tiene que hacer y descuida a los niños, en ocasiones soporta y/o ignora esos cambios de conducta, no presta atención ante las demandas filiales, en ocasiones, tanto la vida de la madre como la del hijo es tan desorganizada después del divorcio, que ella pierde total control sobre él.

De igual forma, el padre se olvida de la responsabilidad que tiene para educar y sobre todo, para ofrecer un equilibrio emocional a los hijos; en ocasiones llega a justificar su falta de compromiso y apoyo, argumentando que como él no está todo el tiempo con ellos, se le dificulta educarlos y toda la responsabilidad es adjudicada a la madre.

En ocasiones, ambos padres utilizan la rebeldía y el bajo desempeño escolar de los hijos para seguir culpando al otro de la separación, así como también los niños son tomados como armas para hacer que el padre o madre regrese a casa y seguir formando la familia que antes eran.

De acuerdo con Hetherington (citado por Parke; 1981), los padres, después de la separación, son menos capaces de responder ante las demandas de los hijos, de igual manera esperan que éstos acepten dicha irresponsabilidad, por su parte, los padres serán más tolerantes respecto al mal comportamiento de los hijos.

Así pues, los padres toman una postura de irresponsabilidad y de no aceptación, al igual, de culpar al otro de la mala conducta de los hijos; la responsabilidad de cuidar, proteger y dar un equilibrio emocional a los niños recae totalmente en la madre, ya que es la que pasa mayor tiempo con ellos y además, la sociedad establece que la mamá es quien debe formar y dar el ejemplo a los hijos; pero al no superar esa pérdida la madre se desobliga y pierde el control de la situación respecto a los hijos, de modo que éstos se ven envueltos en un problema sin solución perceptible y la única manera de llamar la atención es portándose mal en todo momento, respondiendo groseramente a la madre o bajando de calificaciones en la escuela.

Hay padres que utilizan a los hijos como mensajeros; es decir ambos progenitores dejan de hablarse y para comunicar cualquier situación al otro, le dicen al hijo que envíe el mensaje que por lo regular está lleno de insultos, agresión hacia el otro y esto ocasiona en el hijo un constante desequilibrio, ya que no le agrada que sus padres en primera lo utilicen para descargar todo su rencor en él, además de que hablen mal del otro progenitor.

En dicha situación, el niño carga con la responsabilidad de aguantar los insultos y agresiones de los padres hacia ellos mismos, además de todo esto, el niño cree que no es querido ni amado por los padres, ya que se pierde la comunicación, ya sea con el padre que se va o con ambos, porque el simple hecho de estar con la madre no es indicador de que se tenga una fluida comunicación.

Según Hetherington (citado por Parke; 1981), cuando los padres no están de acuerdo en la forma de educar a los hijos, se mantienen relaciones negativas entre ambos, además de que las constantes visitas del padre se asocian a la mala relación que existe entre el niño y la madre.

Después de la separación, los padres en ocasiones no pueden llegar a un acuerdo sobre la forma de seguir educando a los hijos y su relación empeora o continua igual que antes de la separación. Al darse esta relación negativa entre ambos padres, no llegan a tener una comunicación clara, por lo cual llegan a utilizar a los hijos para mandar decir cosas al otro, esto causa en el chico más inseguridad y sobre todo, pierde el interés o le da miedo expresar lo que siente, ya que ambos padres están enfocados a seguir molestandose entre sí o pueden llegar a juzgar lo que el hijo siente o piensa; la forma de expresar lo que siente es mediante su conducta rebelde, baja de calificaciones o buscando la soledad.

En este segundo capítulo se dio a conocer el concepto de divorcio, el saber cuál es el proceso que se lleva y a las nuevas situaciones que se presentan a raíz de este proceso; es decir, cómo viven sobre todo los hijos el divorcio de los padres y en determinado caso, la conformación de una nueva familia, así como la comunicación entre los padres e hijos después del divorcio.

Ya desarrollados ambos capítulos se parara al tercero, el cual se refiere a la recolección de datos y la interpretación de los resultados obtenidos en la realización de dicho estudio, con base en el método cualitativo.

## **CAPITULO 3**

### **METODOLOGÍA, ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE RESULTADOS**

Este capítulo comprende tanto la descripción de la investigación de campo como el análisis e interpretación de los resultados obtenidos. Para su validación científica, se presenta en primer lugar la descripción de la metodología utilizada en la misma.

#### **3.1 Descripción metodológica**

En la presente investigación se empleó el enfoque cualitativo, el cual es a veces tomado como una especie de investigación naturalista, fenomenológica, interpretativa o etnográfica, en dicho enfoque no se toma en cuenta la cuantificación.

Ahora bien, de acuerdo con Hernández y cols. (2006), el enfoque cualitativo utiliza la recolección de datos para descubrir o afinar preguntas de investigación en el proceso de interpretación. En este tipo de orientación metodológica se deja a un lado la cuantificación, en vez de ello, se toman en cuenta visiones, técnicas y estudios no cuantitativos.

Hernández y cols. (2006) indican una serie de características que el investigador cualitativo debe tomar en cuenta, consta de 13 puntos importantes, los cuales son:

- a) El investigador plantea un problema, pero no sigue un proceso claramente definido. Sus planteamientos no son tan específicos como en el enfoque cuantitativo.
- b) Se utiliza primero para descubrir y refinar preguntas de investigación.
- c) El investigador comienza examinando el mundo social y en este proceso desarrolla una teoría coherente con lo que observa que ocurre. Se fundamenta más en un proceso inductivo.
- d) No se prueban hipótesis, éstas se generan durante el proceso y van refinándose conforme se recaban datos o son un resultado del estudio.
- e) El investigador pregunta cuestiones generales y abiertas, recaba datos expresados a través del lenguaje escrito, verbal y no verbal, así como visual, los cuales describe y analiza y los convierte en temas.
- f) Utiliza técnicas para recolectar datos como la observación no estructurada, entrevistas abiertas, revisión de documentos, discusión en grupo, registro de historias.
- g) El proceso de indagación es flexible y se mueve entre los eventos y su interpretación, entre las respuestas y el desarrollo de la teoría.
- h) Evalúa el desarrollo natural de los sucesos, no hay manipulación ni estimulación con respecto a la realidad.
- i) Se fundamenta en una perspectiva interpretativa centrada en el entendimiento del significado de las acciones de seres vivos.
- j) Postula que la realidad se define a través de las interpretaciones de los participantes en la investigación respecto de sus propias realidades.

- k) El investigador se introduce en las experiencias individuales de los participantes y construye el conocimiento.
- l) No intenta extender de manera probabilística los resultados a poblaciones más extensas ni forzosamente obtener muestras representativas.
- m) El enfoque cualitativo puede definirse como un conjunto de prácticas interpretativas que hacen al mundo visible, lo transforman y convierten en una serie de representaciones en forma de observaciones.

Como mencionan los puntos antes escritos, el enfoque cualitativo explora el mundo social para después generar perspectivas teóricas.

Ahora bien, se puede ver que el investigador que decide realizar una indagación desde el enfoque cualitativo se involucra más con las personas a las que analizará, se inserta y observa el día a día de los sujetos para así poder resolver su pregunta de investigación.

En este enfoque no existe manipulación ni cuantificación de los resultados que se obtienen, el investigador sólo observa y lleva descripciones detalladas de todo lo que sucede y hacen los sujetos investigados. Se eligió el enfoque cualitativo ya que reúne todas las características de investigación utilizadas por el científico, el cual participa de forma activa, en un primer momento mediante la observación, después aplicando entrevista a los alumnos que son hijos de padres divorciados, así como también a sus padres y maestra.

En la presente investigación se utilizó el diseño etnográfico, al cual le interesa conocer para después analizar cómo vive un conjunto de personas en cierto lugar, cuáles son sus creencias, su política y los rituales que para ellos son importantes.

Para el estudio etnográfico es importante analizar la cultura en la que se desarrolla una persona, es decir analiza cualquier grupo o sociedad que le interese.

Así pues, para Álvarez –Gayou (citado por Hernández y cols.; 2006) el estudio etnográfico es aquel al que le interesa conocer y analizar ciertas situaciones o conductas que ocurren en un determinado contexto para así conocer que piensan las personas, al igual que saber qué es lo que hacen cotidianamente.

El estudio etnográfico es aquel el cual analiza el comportamiento de cierta cultura, es decir le interesa conocer las características culturales o el comportamiento de algún contexto en específico.

Para la realización de dicha investigación el diseño es no experimental, ya que se observó el fenómeno tal como se da; es decir, no existió manipulación alguna de las variables que se utilizaron, al igual que no se planearon las situaciones o escogieron a los sujetos a los que se les observó.

Conforme a Hernández y cols. (2006) el diseño no experimental es aquel en el cual se observa el ambiente tal cual, se observa a los sujetos en su ambiente natural para finalmente analizarlos.

La investigación es de extensión transversal, lo que significa que se realizó en un solo momento, los datos que se obtuvieron fueron recolectados en un tiempo único.

“Los diseños de investigaciones transeccional o transversal recolectan datos en un solo momento, en un tiempo único. Su propósito es describir variables y analizar su incidencia e interrelación en un momento dado” (Hernández y cols.; 2006: 208). La presente investigación cumple con dicha característica ya que se observó en un solo momento el ambiente escolar en que se desarrollan los hijos de padres divorciados.

Ahora bien, el alcance de la investigación es descriptivo, ya que se observó y analizó el rendimiento académico de los niños que son hijos de padres divorciados, así como también las estructuras familiares conformadas después de la separación.

De acuerdo con Hernández y cols. (2006) el diseño descriptivo es aquel que evalúa una cuestión específica sobre un tema determinado para después describir los aspectos recolectados en dicha investigación.

El diseño descriptivo es aquel en el cual se describirá algún suceso o fenómeno que ha sido sometido a analizar, se recolectan datos para así poder realizar un análisis exhaustivo sobre la o las variables que se desean conocer.

### **3.2 Técnicas e instrumentos.**

Para la realización del estudio se tomó en cuenta la técnica de la observación, en la cual se vio cómo es el desempeño académico de los hijos de padres divorciados.

La mayoría de las personas ve, pero no todos observan a detalle lo que sucede a su alrededor; es decir, el observar es prestar atención a cada hecho que suceda en determinado momento, no perder de vista los detalles ni las acciones de los seres humanos.

El observar “no es mera contemplación, nada de eso, implica adentrarnos en profundidad a situaciones sociales y mantener un papel activo, así como una reflexión permanente. Estar atento a los detalles, sucesos, eventos e interacciones” (Hernández y cols.; 2006: 587).

Para el enfoque cualitativo, la observación va más allá del simple hecho de ver, es conocer a profundidad cada palabra, movimiento, acción que realiza el sujeto experimentado, así como también prestar total atención a las situaciones que generaron tal reacción. Es por ello que se llevó a cabo el diario de campo, en el cual se anotó todo lo que se observó de los sujetos de investigación, tomando en cuenta la fecha y hora en que se sucedieron las cosas.

Según Creswell (citado por Hernández y cols.; 2006) para llevar un buen diario de campo el investigador debe tomar en cuenta los siguientes puntos, de los cuales también se utilizaron para realizar el diario de campo en la presente investigación.

- 1) Identificar qué tipo de datos se deben de recolectar.
- 2) Saber en qué personas prestar atención; es decir, conocer qué personas conforman la muestra.
- 3) Conocer en qué lugar y cuando suceden los hechos.
- 4) Por cuánto tiempo se observará a la población.
- 5) Saber cuál es su papel.

Estos cinco puntos conformaron el diario de campo que se utilizó para la recolección de datos; es decir, en un primer momento se planteó el tiempo en que se observaría a los sujetos, al igual que el lugar en que se llevó a cabo dicho trabajo; se identificaron los puntos importantes a observar, así como también se tenía en claro el papel de investigador en la realización de la investigación de campo. Se tenía conocimiento de las personas que conformaron la muestra, la cual se observó del 3 de septiembre al 22 de octubre considerando los días jueves y viernes.

Otra técnica utilizada en esta investigación es la entrevista, la cual se realizó a los sujetos de investigación, al igual que a sus padres y profesora.

Ahora bien, para Hernández y cols. (2006) la entrevista es una forma de intercambiar información entre el entrevistado y el entrevistador, es flexible y abierta, de tal forma que al preguntar y responder ayudará para lograr una mejor comunicación y llegar a dar significado a un tema en específico.

Existen tres tipos de entrevistas: estructuradas, semiestructuradas y no estructuradas o abiertas. Para la realización de dicha investigación se utilizó la segunda.

Conforme a Hernández y cols. (2006) la entrevista semiestructurada es aquella en la cual el entrevistador se basa en una guía preguntas respecto a un tema, pero conforme fluye la entrevista se tiene la libertad de introducir preguntas adicionales para obtener mayor información sobre el tema deseado. La entrevista semiestructurada fue útil para recabar mayor información para la exploración e interpretación de resultados; las preguntas fueron realizadas tomando en cuenta los objetivos planteados al inicio de la investigación.

Para poder aplicar la entrevista, se elaboró un cuestionario que cuenta con preguntas abiertas, las cuales permitían tener mayor información.

Ahora bien, el cuestionario “consiste en un conjunto de preguntas respecto de una o más variables a medir” (Hernández y cols.; 2010: 310).

La entrevista realizada a la maestra consta de seis preguntas (ver anexo 1), la de los padres de familia tiene nueve cuestiones (ver anexo 3) y por último, el formato de la entrevista aplicada a los niños posee ocho reactivos, pero en el transcurso se aumentaron una o dos, dependiendo de la información que los niños iban aportando (ver anexo 2). La población consto de cinco sujetos dos niñas y tres varones.

### **3.3 Descripción de la población y muestra**

Para iniciar con este apartado, es necesario comenzar por conocer la definición de población. Según Selltiz, “una población es el conjunto de todos los casos que concuerdan con una serie de especificaciones” (citado por Hernández y cols.; 2006: 158).

En este caso, la población consiste en los alumnos, profesores y padres de familia del Colegio Casa del Niño, sección primaria, ubicado en la calle del niño #11, en la Colonia Casa del Niño.

Siendo una población de 630 alumnos, 22 profesores y 1260 padres de familia.

La muestra, por su parte, es un subgrupo de la población (Hernández y cols.; 2006). En el presente estudio se utilizó un proceso de selección de muestra no probabilístico. Las muestras de este tipo son utilizadas en diversas investigaciones.

De acuerdo con Hernández y cols. (2006), con esta clase de muestra los resultados no pueden generalizarse para toda la población. Los sujetos son seleccionados de acuerdo con la elección del investigador, con el fin de cumplir los objetivos propuestos al inicio de la investigación.

El salón que se eligió fue el grupo de 3° “A” del plantel citado, el grupo está conformado de 41 alumnos entre las edades de 8 a 9 años, de un nivel socioeconómico medio alto. La muestra con la que se realizó dicha investigación consta de cinco niños, cuyo criterio de selección fue que son hijos de padres divorciados. Dos son mujeres y tres son hombres.

Otro punto importante de la muestra son los padres de los sujetos analizados, de los cuales solo se entrevistó a cuatro de los cinco ya que uno de ellos no aceptó.

Por último se entrevistó a su maestra de base, la cual pasa toda la mañana con ellos.

Con el fin de dar privacidad a los sujetos de estudio, se identificarán con letras. Uno de los varones es de nuevo ingreso en el colegio: es el sujeto B, el sujeto A es una niña la cual cursó el primer y segundo grado de primaria en el grupo “B”, pero al iniciar el tercer grado la cambiaron al grupo “A”. Los otros tres pequeños siempre han estado en el mismo grupo.

El sujeto A es una niña poco egocéntrica, le gusta que todo el mundo le preste atención, trabajaba bien en clase aunque en ocasiones la maestra le llamaba la atención porque jugaba con unos peluches y distraía a otros compañeros. Cuando era la hora del receso se juntaba con dos compañeros de tercero "B".

El sujeto B es de nuevo ingreso, prestaba atención en clase aunque a veces se distraía, a la hora del receso se juntaba con el sujeto C, no se le dificultó integrarse a su nuevo grupo y escuela.

Los otros tres sujetos han estado desde el inicio de la primaria en el grupo "A"; D y E son alumnos tranquilos y que su desempeño era aceptable, prestaban atención en clase y trabajaban bien; el sujeto C es el único de los cinco que se atrasaba en clase, no entregaba trabajos y se distraía con facilidad.

### **3.4 Descripción del proceso de investigación.**

Para realizar dicha investigación en el mes de enero del año 2010, se escogió el tema principal que se quería investigar, el cual fue el divorcio, se tenía que escoger otra variable que se deseaba conocer para así poder formar la pregunta de investigación que es el rendimiento escolar.

En el mes de febrero ya se tenía planteada dicha pregunta: ¿cómo es el desempeño escolar de los hijos de padres divorciados? A partir de aquí se inició con la introducción. En dicho mes pero a mediados, se contaba con planteamiento

del problema, justificación y antecedentes; al inicio del mes marzo se plantearon los objetivos.

A finales de marzo se terminó de realizar el marco de referencia e índice tentativo; en abril se inició la búsqueda de información para comenzar el primer capítulo.

Para agosto se comenzó con la búsqueda de información que formaría el segundo capítulo. En el 3 de septiembre se comenzó con las observaciones en el Colegio Casa del Niño, en el salón de 3° "A", en el cual la maestra proporcionó la información sobre los alumnos que son hijos de padres divorciados.

A partir de ese momento se comenzó a asistir los días jueves y viernes para realizar las observaciones.

Los sujetos que se observaron durante dos meses fueron cinco los cuales están identificados con letras: A, B, C, D y E, con fines de confidencialidad; el sujeto E se comenzó a observar a partir del día 24 de septiembre, ya que la maestra no sabía que sus padres estaban separados, hasta el momento en que les dejó una tarea en la que tenían que escribir desde el momento en que sus padres se conocieron hasta la actualidad y es por ello que la maestra se dio cuenta de la situación.

El segundo capítulo se terminó a finales del mes de octubre del 2010. Se dio inicio a la redacción de la metodología el 18 de octubre del 2010.

### **3.5 Análisis e interpretación de resultados**

En este apartado se hablará sobre los resultados que se encontraron durante el proceso de la investigación, se tomará en cuenta la teoría, observación, entrevista y el juicio de las investigadoras. Las categorías para hacer el análisis y la interpretación son tres: la primera sobre el rendimiento escolar y la estructura familiar de los niños, la segunda es el rendimiento escolar en las hijas de padres divorciados, la tercera y última, el desempeño escolar de los varones cuyos padres están separados.

#### **3.5.1 Rendimiento escolar y estructura de la familia con divorcio**

Al vivir un divorcio, la familia sufre de un cambio radical en sus vidas, puesto que los padres buscarán ser felices y los hijos tendrán que acostumbrarse a relacionarse con la nueva pareja de sus progenitores, así como también con los hijos de éstos.

Otro punto importante es que el padre ya no convivirá de igual forma con el hijo por tiempo u ocupación como el trabajo, atender a la nueva pareja, el radicar en otra ciudad en donde no viva su hijo.

Conforme a Bienenfeld (1998) el darse una separación, es un cambio total tanto para la vida de los hijos como la de los padres, así como también afecta a su alrededor, es decir se ve fracturada la familia tanto paterna como materna y en

ocasiones personas que son importantes para los niños, como tíos, primos o abuelos, desaparecerán de la convivencia periódica.

En relación con la revisión de las estructuras familiares que se establecen con el divorcio, se mencionarán a continuación las estructuras familiares de los cinco sujetos: dos de los cinco viven con sus abuelos paternos y los tres restantes conviven con padrastros, madrastras y medios hermanos.

En casa de la sujeto A viven cuatro familias, tres son hermanas de su padrastro y la familia de A; ésta tiene dos medias hermanas menores que ella por parte de su mamá y convive con los dos hijos de su padrastro, éste no sabe que A habla con su papá por teléfono. Por parte de su papá, el cual vive en Tijuana, tiene cuatro medios hermanos, dos son mayores de edad y dos menores que ella, con ellos convive en las vacaciones de verano.

El padre de la sujeto A se divorció de su primera esposa, con la cual tuvo dos hijos, después se casó con la mamá de A y de esta relación nació ella, al año de nacida se separaron y éste se casó nuevamente con la que fue su primera esposa.

La estructura familiar del sujeto B está conformada de la siguiente manera: B vive con su mamá y padrastro, es único hijo. Su padre vive en Morelia, está casado y tiene dos hijas, una es mayor por un año que B y la otra es menor.

Su padre se divorció de su primera esposa pero con esta tuvieron una niña, después se casó con la mamá de B, al año de que nació se separaron y el padre se volvió a casar con su primera esposa y tuvo otra niña. B convive con sus medias hermanas y papá el primer fin de semana de cada mes.

La estructura familiar del sujeto C es diferente a las dos anteriores, ya que después de la separación de sus padres, C vive con sus abuelos maternos, su mamá y su hermano menor. Su padre vive con su mamá; es decir con la abuelita paterna de C. Sus padres se separaron cuando él tenía cuatro años.

Al igual que el sujeto C, la estructura familiar de D es semejante, es decir D vive con su mamá y abuelos maternos con la diferencia de que D es hijo único, sus padres se separaron cuando este tenía un año de edad. El padre de este vive con la abuelita paterna de D, no tiene pareja.

La familia de E está conformada por cuatro personas: padrastro, mamá, medio hermano mayor que ésta por parte de la madre y E. Su padrastro tiene un hijo de 8 años con el cual conviven los fines de semana, pero en ocasiones salen peleados.

Su papá, antes que tuviera a E estaba en unión libre con una persona y tuvo dos hijas, después terminaron la relación y se casó con la mamá de E y cuando ésta tenía 7 años, se divorciaron y hace 8 meses la madre de E se juntó con otra persona. Ella no convive mucho después de la separación con su padre y con sus medias hermanas no convive.

Ahora bien, en tres de los sujetos investigados su estructura familiar ha dado un cambio radical, ya que estos tienen que convivir con otras personas que nunca habían visto; por parte de ambos padres tienen medios hermanos, al igual que hermanastros con los cuales tienen que convivir.

De acuerdo con Bienenfeld (1998) tanto los padrastros como sus familias son la reestructuración y conformación de la nueva familia y que pueden llegar a ser importantes en la nueva vida de los hijos. Este mismo autor presenta la nueva reestructuración de la familia de los niños al darse el divorcio de sus padres, la cual se presenta a continuación:

- Hijo, padre, abuelos paternos, madrastra, familia de la madrastra, hermanos, hermanas, tías, tíos, primos, amigos.
- Hijo, madre, abuelos maternos, padrastro, familia del padrastro, hermanos, hermanas, tías, tíos, primos, amigos.

Hoy en día es de suma importancia tomar en cuenta el rendimiento académico que los alumnos tienen no sólo en cuanto a calificaciones sino también en el desempeño que tienen dentro del salón de clase; es decir, tomar el rendimiento académico en cuanto lo cualitativo, en su forma de trabajar, si se atrasa en entregar los trabajos, se distrae, o no presta atención a las indicaciones de la maestra.

Ahora bien, el rendimiento académico la maestra lo describió como el proceso de enseñanza aprendizaje y la capacidad que tiene el alumno para captar y poner en práctica lo que se le enseña en el salón de clase.

Para Andrade y cols. (2006) el rendimiento académico es aquel en el cual tanto el alumno como el profesor determinaran si se ha interiorizado el aprendizaje tomando en cuenta cantidad y calidad.

De acuerdo con las observaciones que se hicieron y las entrevistas aplicadas a los alumnos y sus padres, se pudo conocer que el rendimiento académico de 4 de los 5 (A, B, D Y E) es bueno, ya que su desempeño no se ha visto afectado por la separación de sus padres porque trabajan en clase, sus mamás les ayudan en la realización de las tareas y les prestan atención, cumplen con tareas, participan en clase y si tienen alguna duda, preguntan a la profesora o algún compañero.

El sujeto C es un niño el cual se le dificulta prestar atención durante las clases, se distrae con facilidad y no entrega trabajos, en ocasiones no entrega las tareas completas; en la entrevista aplicada al niño se pudo saber que la madre no le ayuda en la realización de tareas por motivos de trabajo, su padre sólo lo ve cuando puede y menciona el niño que él requiere que su madre le preste más atención.

En conclusión, se encontró que tres de los sujetos investigados A, B y E, después de la separación de sus padres tienen que convivir con las nuevas familias de los padres, es decir con madrastras, padrastros y medios hermanos. Por otra

parte los sujetos C y D siguen conviviendo con las mismas personas porque no hay familias anexas.

### **3.5.2 El rendimiento escolar en las hijas de padres divorciados**

El rendimiento académico se tomó en esta investigación de forma cualitativa, es decir conocer el desenvolvimiento en el aspecto académico al interior del aula.

De acuerdo con Sánchez y Pirela (2006), el rendimiento consiste en medir el aprendizaje tanto cualitativa como cuantitativamente y para poder medirlo, se toman en cuenta las características del alumno como su nivel cognitivo, afectivo y la conducta que tiene conforme a los objetivos que se plantean.

Ahora bien, ya definido el rendimiento académico de forma cualitativa, se interpretará y analizará.

El rendimiento académico de A fue bueno, ya que es una niña que prestó atención y realizó sus trabajos; es nueva en el grupo "A", ya que el primer y segundo grado lo hizo en el grupo "B".

La maestra contestó en la entrevista en la pregunta numero 1 (ver anexo 1) que esta niña es independiente, práctica, que cumple con todo y es creativa, ya que realizó un perrito con hojas de color, esto se explica en la evidencia arrojada en la siguiente observación, "el cual se hará para el próximo viernes, la maestra lo pega en

el pizarrón y todos lo ven” (Diario de campo; 2010: 11); la siguiente clase realizaron los alumnos el perrito y todos llamaban a la sujeto A para que les ayudara.

La madre nunca quiso hablar del tema, ya que se le insistió en repetidas ocasiones que acudiera a la entrevista para obtener información, pero se negó.

Durante las observaciones se encontró que efectivamente la mayoría de las veces es apartada e individualista, es decir cuando hacían trabajos en equipo ella los realizó como si estuviera sola, “sale del salón y se dirige al rincón del pasillo, se sienta sola, termina el trabajo y se dirige a una de las investigadoras para que le califique”, “a la hora del receso se va sola, después se junta con un niño, sólo caminan por el patio de la escuela” (Diario de campo; 2010: 1), “no salió del salón a realizar el ejercicio de artísticas” (Diario de campo; 2010: 10). “Sale del salón sola y se sienta en el pasillo, no se integra con los compañeros”, “se sentó sola y después se acercó una niña” (Diario de campo; 2010: 1).

En este sentido, es una niña a la cual le gusta llamar la atención ya que al terminar pronto y bien hechos sus trabajos, la maestra los muestra como ejemplo a los compañeros como un modo de motivarlos para que realicen los trabajos, “La maestra muestra su trabajo ante el grupo” (Diario de campo; 2010: 1). A, siempre buscaba llamar la atención de los compañeros como por ejemplo, llevando juguetes a la escuela para que se acercaran a ella: “saca sus peluches de la lonchera y se va al recreo” (Diario de campo; 2010: 22) “su compañero toma su peluche, ella lo pide y la maestra le llama la atención” (Diario de campo; 2010: 22).

Avanzini (1985) indica que al darse la separación familiar, el niño experimentará inseguridad y temor a la frustración, lo cual provocará que pierda interés por la escuela.

Prekop (citado por Sánchez; 2006) menciona que los hijos de padres divorciados presentan baja autoestima.

Se puede decir que la sujeto A tiene una baja autoestima, ya que necesitaba el reconocimiento de los demás compañeros, al igual que no se integraba con el grupo, además de mostrar en cierto modo frustración a no ser tomada en cuenta o resaltar ante los demás, ya que siempre trataba de hacer lo mejor posible y primero que todos los trabajos para ser admirada y solicitada por los compañeros, para que les ayudara a concluir sus trabajos.

A la hora del receso se juntó con dos amiguitos de su antiguo salón; pero en ocasiones se reunió con sus nuevos compañeros; es una niña a la cual le agradaba trabajar y ser ordenada, limpia en sus trabajos “está concentrada realizando su trabajo” (Diario de campo; 2010: 1), durante el tema de respeto “se para a preguntar algo sobre el tema a la maestra”, “participó en clase pero se paró y se acercó a la maestra a comentarle algo y ésta le pidió que hablara en voz alta y ella no lo hizo” (Diario de campo; 2010: 2), “participa en clase, no se entiende lo que dice” (Diario de campo; 2010:4) “termina de pasar el texto y se para a que le califiquen”, “termina de trabajar en el libro y la maestra le califica” (Diario de campo; 2010: 24).

Durante la clase de inglés, A, C, D y E estaban trabajando, “A se para a preguntar a la teacher”, “se para y sus compañeros le preguntan los colores” (Diario de campo; 2010: 25).

En ocasiones se le olvidó llevar los útiles que ocupaba en clase, como sucedió en la materia de inglés “no trajo su libro de inglés” (Diario de campo; 2010: 42). Se acercó a una de las entrevistadoras para platicarle cosas de su ambiente familiar, por tal motivo se conoció un poco más a cerca de la estructura familiar en la que vive la sujeto A.

Se encontró tanto en la entrevista como en los comentarios que hizo A cuando se acercó a las investigadoras, que no tiene permitido al 100% comunicarse con su padre, por lo menos no cuando su padrastro está cerca.

Esta niña, durante la entrevista (ver anexo 2) no quiso abordar mucho el tema sobre el divorcio de sus padres, de las cosas relevantes que contó fue que sus padres se separaron cuando ella tenía 3 años, por lo tanto en la entrevista no se cumplió el objetivo planteado, lo cual indica que la sujeto A no tiene total claridad de la separación de sus padres y se encuentra en una confusión.

Se puede deducir que en este caso no es el padre directo quien muestra inconformidad, como lo menciona Bienenfeld en el apartado 1.3 del capítulo 1 de esta tesis, en el cual menciona que los niños pueden estar siendo presionados por

uno de los padres biológicos para que no acepten a la nueva pareja del otro, ya que sienten una fuerte amenaza.

En la situación de A, es el padrastro quien se opone a que ésta continúe con una relación cercada con su padre biológico.

La cambiaron de grupo porque estaba con una prima (sobrina de su padrastro) con la cual peleaban mucho y que además viven en la misma casa.

Un día, A se mostró con poca disposición para trabajar en clase y se notó otra actitud diferente a la que normalmente mostraba en clase debido que, en la materia de matemáticas realizaron series de números y aún no había terminado, mientras tanto la mayoría pasó a español y A término tiempo después, también “se atrasa en la primera serie, una compañera le ayudó”, “su compañera le da las respuestas de las preguntas” (Diario de campo; 2010: 9) “Se equivocó en la escritura de las fracciones, le pide ayuda a Chema” (Diario de campo; 2010: 14).

En uno de los puntos que mencionan Arnold y Carnahan (citados por Trianes; 2002) el cual es la pérdida de acceso a los padres o a uno de ellos, el niño presentará tensión al darse el divorcio de los padres. Al respecto, fue el único día durante las observaciones, que A se atrasó en la entrega de los trabajos durante las clases, lo cual se puede decir que debido a que no tiene comunicación con su padre puede llegar a manifestar cierta frustración y tensión, la cual se notó en el atraso de

entrega de trabajos y en la falta de interés por realizar las actividades, ya que no es una conducta común en ella.

Se conoció que contaban con un diario en el cual tenían un día para llevárselo a casa cada uno y ahí describir lo que hacían durante el transcurso del tiempo, llegó el turno de A “le tocó el diario en que tendrá que escribir lo que hizo en el día” (Diario de campo; 2010: 39) en la siguiente visita de observaciones se supo que no quiso escribir nada y lo entregó vacío.

Como todo niño, en ocasiones se ponía a jugar durante clase o platicar con sus compañeros, pero no dejaba de realizar sus trabajos y cumplir con ellos “platica con un compañero la maestra toma su libro para guiarse” (Diario de campo; 2010: 26), “juega con su compañero de al lado”, “se para a que la maestra le califique (Diario de campo; 2010: 27) “Juega sola con sus peluches” (Diario de campo; 2010: 28) “Juega con sus peluches y con un compañero”, “pregunta qué van a hacer, la maestra contesta ‘la serie’ ” “termina la serie” (Diario de campo; 2010: 29) “su compañera le pregunta si ya terminó la serie”, “termina el trabajo y se forma a que le califiquen”, “pasa a trabajar en la guía” (Diario de campo; 2010: 30), “se para y pregunta a la maestra qué ejercicio van hacer de la guía, juega con sus sellos” (Diario de campo; 2010: 31).

Por lo tanto, la sujeto A es una niña que no manifestó un bajo rendimiento escolar notorio a raíz del divorcio de sus padres, por el contrario, la mayoría de las veces demostró mucho interés y participación para llamar la atención de los demás,

que puede ser un indicador de que la ausencia de uno de los padres y lo que pasa entre ellos, su frustración y malestar lo manifiesta de esta manera, siendo egocéntrica e intelectual. Aunque en ocasiones se notó cabizbaja, como desmotivada y renuente a querer hacer ciertos trabajos.

Con respecto a la sujeto E, en un primer momento no se tenía conocimiento de que la sujeto A también es hija de padres divorciados, se conoció dicha información debido a una tarea en relación con el tema de la familia, por lo cual se descubrió dicho evento.

De acuerdo con la entrevista que se le aplicó a la maestra en la pregunta uno (ver anexo 1) esta definió a E como una niña inteligente, creativa, lenta en entregar los trabajos, cumple en la entrega de las tareas. Al igual que en la pregunta numero dos (ver anexo 1) la maestra contestó que E mejoró en su desempeño.

En la entrevista aplicada a su madre, ella mencionó específicamente en la pregunta seis, que E es una niña sensible, la cual llora mucho y que está resentida con su papá (ver anexo 3), con respecto a la pregunta 3 hace mención “que se le habló con ella y se le dijo que ya no iban a estar más juntos, pero la relación con papá iba seguir siendo igual”.

Ahora bien, conforme a las observaciones, se pudo conocer que efectivamente se distrae con facilidad, platica mucho con sus compañeros, lo cual provoca que se atrase en la realización de los ejercicios en clase y en ocasiones pida

a sus compañeros que le pasen los ejercicios que no termina, “se distrae un poco y se para a preguntar a una compañera” (Diario de campo; 2010: 20) “se atrasó en el libro de matemáticas y le pregunta a otra compañera sobre el ejercicio” (Diario de campo; 2010: 21) “se para a platicar con una compañera” (Diario de campo; 2010: 24) “pregunta a un compañero que si le ayuda a contestar lo de inglés” (Diario de campo; 2010: 28 ) “platica con B y otro compañero de los dientes” (Diario de campo; 2010: 27).

Si bien se ha podido saber que E platicaba mucho en clase y se distraía pero aun así lograba terminar los ejercicios, en ocasiones pedía apoyo a sus compañeros, en caso de alguna duda “se para a preguntar si cinco mil se escribe junto” (Diario de campo; 2010: 18) “comenta con su compañera sobre el ejercicio de la guía” (Diario de campo; 2010: 46), Algunas veces E platicaba pero continuaba haciendo el trabajo “E y sus compañeros hablan de películas pero ella sigue coloreando” (Diario de campo; 2010: 37).

Se puede comprobar lo que la maestra confirmó en la entrevista, en la pregunta dos (ver anexo 1), con la observación realizada, lo cual indica que platica mucho, que si entrega sus trabajos pero tarde, aun con el divorcio de sus padres que se llevó a cabo ocho meses antes de la entrevista, no ha afectado en el rendimiento escolar de la sujeto E, antes bien ha mejorado.

En un concurso que se realizó con los tres grupos de tercer grado, el cual consistía en resolver problemas de matemáticas se notó cierta ansiedad en E porque

no podía terminar el examen, mientras que otros compañeros ya estaban terminando”, “Está desesperada” (Diario de campo; 2010: 17). También se pudo notar que se mordía las uñas de las manos. En la clase de inglés, E realizó su examen, ya que el día que se tenía planeado contestarlo, no asistió a la escuela; preguntaba constantemente a sus compañeros que estaban cerca de ella que si las respuestas estaban bien. “Pregunta a B algo sobre el examen: ¿estoy bien en estas dos?” (Diario de campo; 2010: 50) “pregunta nuevamente a B: ¿estoy bien?” (Diario de campo; 2010: 50).

Con dichos eventos anteriormente mencionados, se puede decir que E presenta inseguridad y cierta ansiedad en la realización de trabajos que son bajo presión como ya lo mencionó Avanzini (1985), quien refiere que cuando se da la separación, el niño experimenta sensaciones de ansiedad y miedo a la frustración.

En ocasiones, E olvidaba el material que debía llevar a la escuela para poder trabajar, como sucedió en la clase de inglés: “tampoco trajo el libro de inglés” (Diario de campo; 2010: 42).

En conclusión, la sujeto E no presento un rendimiento bajo, aunque se notó que es inquieta, platica mucho, juega dentro de clases que debido a esto se atrasa mucho en los trabajos que se realizan, pero cumple con ellos, y por los comentarios de la maestra en la entrevista, en lugar de bajar, su rendimiento mejoró.

### **3.5.3 El rendimiento escolar en los varones hijos de padres divorciados**

Al igual que en el anterior, en este apartado se explicará sobre el rendimiento escolar, pero ahora de los varones hijos de padres divorciados, de acuerdo a las observaciones y entrevistas aplicadas.

El sujeto B es de nuevo ingreso, de acuerdo con lo que la maestra comentó en la entrevista en la pregunta número uno (ver anexo 1), el rendimiento académico de B es bueno, ya que es un niño inteligente que cuenta con mucho apoyo en casa debido a que su mamá es maestra, aunque en ocasiones no atiende las indicaciones que se le dan; es distraído.

Conforme a la entrevista realizada a la madre en la pregunta uno, ésta indicó que hace nueve años que se divorciaron y en la pregunta tres, comentó que la situación la manejaron “como un problema de adultos, sin culpas”, así como también mencionó que existe una ausencia completamente del padre en la pregunta seis (ver anexo 3).

En una ocasión B “comentó en el tema respeto que sus padres están divorciados” (Diario de campo; 2010: 3). El sujeto B es un niño que no se le dificultó integrarse al grupo, ya que durante clase convive con sus compañeros, es un niño que trabaja bien, aunque en ocasiones se distrae platicando o jugando. “Platica con sus compañeros que están a su lado” (Diario de campo; 2010: 3), “la maestra le llama la atención porque estaba jugando con un compañero” (Diario de campo; 2010:

4), “tardó en sacar el libro de matemáticas, menciona: ‘no entiendo’ ” (Diario de campo; 2010: 5).

Durante las observaciones se pudo ver que B y C se fueron juntos al receso, sólo caminaban por el patio y conforme pasó el tiempo, B y C en ocasiones jugaban con A y sus amigos de 3º “B”. A la hora del receso, B tuvo que esperar a C hasta que éste terminara el ejercicio o la maestra lo dejara salir “presiona a C para que termine, para salir al recreo” (Diario de campo; 2010: 23). Lo cual indica que de cierta forma que B buscaba a sus compañeros que estaban pasando por una situación similar y se sentía más cómodo convivir con ellos.

En la entrevista que se le realizó al sujeto B, comentó en la pregunta tres que ve a su papa cada primer fin de semana del mes, lo cual es contradictorio, porque la madre dice que la presencia del padre es ausente completamente, por lo tanto, esto indica que a pesar de que se trató de manejar lo más claro posible para el niño, no le ha sido posible asimilarlo del todo, esto lo lleva a una frustración y se muestra inquieto en clase, de modo que no logra una concentración adecuada; al igual que tiene un padrastro con quien tiene buena relación, así como también mencionó en la pregunta cuatro que no le perjudicó la separación de sus padres (ver anexo 2).

Durante las observaciones, hubo un día que B no logró terminar los ejercicios en clase, por lo cual la maestra se los dejó de tarea: “se llevará el libro de matemáticas porque no terminó el ejercicio en clase, también de caligrafía y lectura” (Diario de campo; 2010: 8). Cuando B no comprende, pide apoyo a la maestra o

algún compañero, “un compañero le está explicando” (Diario de campo; 2010: 11), “B y una compañera intentan hacer un ejercicio que no entienden bien” (Diario de campo; 2010: 31), así como también participa durante las clases.

En una ocasión se le olvidó llevar el material que necesitaba para trabajar en clase, aunque eso no le impidió realizar el ejercicio, ya que lo hizo en su libreta: “no trae el libro de inglés” (Diario de campo; 2010: 25).

Se pudo percibir que es muy juguetón: se distraía por cualquier cosa, se la pasó platicando con los compañeros, pero en ocasiones se proponía poner atención; es participativo, acostumbra realizar sus trabajos, tiene iniciativa y se acerca a los compañeros o a la maestra para que le resuelvan sus dudas: “se para y platica con un compañero de adelante” (Diario de campo; 2010: 37), “B le dice a su compañera que está sentada con E, que si le presta su libro”(Diario de campo; 2010: 40 ), “un compañero le pasa su libreta a B para que pase unas preguntas” (Diario de campo; 2010: 41 ), “juega con su compañero” (Diario de campo; 2010: 44), la maestra premió a varios niños porque obtuvieron 10 en un examen, el premio fue un volcán (pepino con chile); uno de los premiados fue B.

En conclusión, se pudo deducir que el sujeto B es un niño que no se vio perjudicado su rendimiento académico a pesar de que es distraído, juguetón, inquieto en clases y en ocasiones necesita pedir ayuda de los demás para terminar las actividades de clase. Aparentemente sus padres han sabido llevar de la mejor

manera posible el tema del divorcio, además de que no resintió mucho la separación de sus padres, ya que era muy pequeño cuando sucedió el hecho.

Con respecto al sujeto C, la maestra señaló en la entrevista con relación a la pregunta número uno, que el rendimiento C es deficiente en español y matemáticas, segmentación y escritura, no hay apoyo en casa, no cumple con tareas, y en la pregunta tres menciona que el rendimiento de C es el mismo desde el inicio del ciclo escolar 2010, así como también afirmó en la pregunta cuatro que es el único que recibe terapia desde preescolar hasta el inicio del presente ciclo escolar y no se han visto cambios (ver anexo 1).

En la entrevista con la madre, respondió en la pregunta dos, que hablan en ocasiones del tema del divorcio cuando el niño le pregunta; comentó que no fue un momento grato cuando se dio la separación.

Con respecto a la pregunta tres, la mamá expresa que su rendimiento siempre ha sido regular y que nunca lo percibió un cambio después de la separación; en la pregunta uno, respondió que hace cuatro años se divorciaron (ver anexo 3).

En la entrevista con el sujeto C, éste mencionó en la pregunta cuatro que siempre ha sido así de bajo su desempeño, así como también comentó en la cuestión cinco que su mamá no le ayuda (ver anexo 2).

Al igual, comunicó en la pregunta seis que lo que más le afecta de la separación de sus progenitores es que no lo ve mucho al padre y que no asiste a sus cumpleaños, que su mamá trabaja todo el día y no le presta atención, que su padre le llama de vez en cuando y le promete cosas que después no cumple (ver anexo 2).

De acuerdo con los puntos mencionados por Arnold y Carnahan (citados por Trianes; 2002), los padres tensan a los niños al darse la separación, al respecto se mencionan efectos como pérdida del acceso a los padres o a uno de ellos y cambios en el entorno y condiciones de vida.

En las observaciones, se pudo percibir que el sujeto C es un niño retraído, aislado, tímido e inseguro; es decir, le cuesta trabajo relacionarse con sus compañeros de clase, “sale al pasillo y no sabe en qué equipo integrarse para trabajar, le pide a una de las investigadoras que lo ponga en un grupo” (Diario de campo; 2010:10,11), “no habla con nadie, él sólo colorea todo el elefante de azul” (Diario de campo; 2010:11), “no se integró a su fila hasta que la maestra le dijo” (Diario de campo; 2010:11).

Debido a la situación familiar por la que pasa C, se puede probar que a éste le ha afectado la separación de sus padres, ya que ambos se han deslindado en cierta forma de su rol, debido a que ambos trabajan y C se siente abandonado.

Conforme a la clasificación que establecen Andrade y cols. (2006) con respecto al factor psicológico, que refiere a los conflictos emocionales y la adaptación social de una persona, esto afecta a la imagen de sí mismo, su autovaloración, el sentimiento de confianza, utilidad, pertenencia y la seguridad de sentirse aceptado, querido y respetado.

A la hora del receso, C y B se fueron juntos, pero al pasar los días B comienza a hablarse con otros compañeros, C sólo lo sigue; mientras B juega, C sólo observa; es un niño muy tímido, le cuesta trabajo integrarse con sus compañeros.

Como se mencionó anteriormente con el sujeto B, C también busca mayor convivencia con sus compañeros que viven una situación semejante a la suya. Asimismo, no participa, no logra terminar los ejercicios que la maestra pone, “no ha hecho nada en la clase de matemáticas”, (Diario de campo; 2010: 7) “C, al igual que B, se llevaron tarea por no terminar los ejercicios en clase” (Diario de campo; 2010: 8), “le cuesta trabajo terminar el ejercicio del diccionario, fue el último en terminarlo” (Diario de campo; 2010:10), “aún no ha empezado a pasar el apunte la mayoría de sus compañeros ya han terminado” (Diario de campo; 2010: 39).

C es un niño que no atiende las indicaciones de la maestra: “se para a preguntar, observa el libro de su compañero de al lado” (Diario de campo; 2010: 9), algunas ocasiones sólo observó a sus compañeros trabajar e incluso se paró como si fuera a copiar el trabajo del amigo, pero no lo hizo”, “está haciendo otra cosa, está enrollándose cinta en su dedo” (Diario de campo; 2010: 24), “se para y observa el

libro de su compañera de adelante” (Diario de campo; 2010: 25), “no trabaja, se distrae con facilidad, observa la libreta de otros compañeros” (Diario de campo; 2010: 41).

Para Sánchez y Pirela (2006) existen tres rubros que ocasionan bajo rendimiento en los niños, de los cuales se tomó, uno el cual es el desinterés con todo lo relacionado con la escolaridad.

Con dichas observaciones se puede ratificar lo anteriormente mencionado por los Sánchez y Pirela, ya que el rendimiento del sujeto C es bajo porque no logra terminar los ejercicios en clase e incluso se le dificulta comenzarlos.

En el tiempo que se realizaron las observaciones, en dos ocasiones C no asistió a clase, no se conoció el motivo de sus faltas. En una ocasión C participó pero su voz fue baja “quiere participar y la maestra le pregunta: ‘responde bien’ ” (Diario de campo; 2010: 20), “quiere participar” (Diario de campo; 2010: 20), “levanta la mano” (Diario de campo; 2010: 26). Generalmente C olvidaba el material que necesitaba para trabajar en las clases, como tijeras y pegamento, pero en una ocasión olvido un material sumamente necesario e incluso fue el mismo día en que A y E tampoco llevaron su material: “juega con su compañero de a lado y no trajo el libro de inglés” (Diario de campo; 2010: 42).

La mayoría de las ocasiones, C tardaba mucho tiempo en realizar los ejercicios y generalmente no lograba terminarlos, mientras la mayoría de sus

compañeros avanzaron a otros temas, el sólo observa o juega, por tal motivo, su rendimiento académico es bajo: “no trabaja, sólo observa a sus compañeros” “sólo observa a sus compañeros, pero no trabaja” (Diario de campo; 2010: 46 ) “no puede terminar la serie”, “ no trabaja, ve que la mayoría de sus compañeros salen al receso” (Diario de campo; 2010: 47), “C y otra compañera son los últimos en terminar” (Diario de campo; 2010: 51).

De acuerdo con las observaciones y a las entrevistas hechas, se puede aseverar que el sujeto C es un niño que tiene un bajo rendimiento académico, ya que no logra concluir los trabajos en clase como los demás compañeros, no tiene un apoyo ni atención debida en casa, por lo cual no entrega tareas, no logra concentrarse en las actividades, es muy apartado, le cuesta integrarse al grupo, es muy callado, serio, su tono de voz es bajo y aunque ha recibido atención psicológica, no se ha visto avance en su rendimiento académico.

Además, por su propia versión se conoció que sí le duele la separación y ausencia de su padre.

Ahora bien se pasara a revisar el rendimiento académico del sujeto D, el cual se describirá a continuación.

En la entrevista realizada a la maestra en la pregunta uno, ella definió al sujeto D como un niño inteligente, limpio en trabajos pero un poco lento para entregarlos, tiene apoyo en casa (ver anexo 1).

Conforme a la pregunta tres, la maestra comentó que el rendimiento escolar de D mejoró en comparación con el inicio del ciclo escolar del 3° grado, hasta el día que se realizó la entrevista.

En la entrevista realizada a la madre, ella mencionó en la pregunta cuatro que el rendimiento de D ha sido bueno (ver anexo 3). También comentó en la pregunta uno que la separación se dio cuando el sujeto D tenía un año de edad y terminaron mal, pero se llevan bien por el niño, se le trató de explicar de la mejor manera posible para que no le lastimara, esto lo respondió en la pregunta tres, así pues, afirmó que desde hace seis meses atrás el niño comenzó a preguntar sobre la separación y la madre es quien le explica el motivo (ver anexo 3).

En la entrevista realizada al sujeto D, dijo en la pregunta tres que dice: Ahora, ¿qué ha cambiado? A lo que respondió que ya no se pelean sus papas y que se llevan bien; conforme avanzó la entrevista, se agregaron dos preguntas más, las cuales son: ¿Qué actividades realiza? El niño respondió que juegan con su papa futbol americano y por último: ¿cada cuándo lo ves? El chico indicó que lo ve cada fin de semana (ver anexo 2).

Durante las observaciones del sujeto D, se pudo conocer que pregunta cuando tiene alguna duda en clase: “se acercó a una de las investigadoras para preguntar porque no entendió la serie de 5 en 5” (Diario de campo; 2010: 5), “pregunta a la maestra cómo se hace: ‘no le entiendo’ ” (Diario de campo; 2010: 6).

En algunos momentos, D se distrae jugando o platicando con otros compañeros, lo cual provoca que se atrase en la entrega de los ejercicios, pero logra concluirlos: “está observando hacia la ventana, no pone atención a la clase” (Diario de campo; 2010: 13), “continúa jugando, le pide a un compañero ayuda para las fracciones” (Diario de campo; 2010: 14), “platica con dos compañeros que están atrás de él” (Diario de campo; 2010: 40), “termina las operaciones, continúa trabajando” (Diario de campo; 2010:51 ), algunas veces, la maestra les pide que pasen al otro tema para que no se atrasen más y lo que no lograron terminar se lo lleven de tarea “igual que B y C, se llevará tarea por no terminar los ejercicios en clase” (Diario de campo; 2010: 8).

El sujeto D es un niño al que le gusta participar en clase, convive con todos sus compañeros de clase, no le cuesta trabajo retomar sus actividades aunque se haya distraído por un momento: “levanta la mano para participar” (Diario de campo; 2010: 20), “levanta la mano” (Diario de campo; 2010: 20), “D y A participaron” (Diario de campo; 2010: 15), “tardó un poco en escribir la primera cifra, le pide a la maestra le espere un poco” (Diario de campo; 2010: 28) “trabaja tranquilo durante un buen rato” (Diario de campo; 2010: 56).

Durante todo el tiempo en que se realizaron las observaciones, se pudo conocer que D es un niño que intenta hacer las tareas, no se da por vencido y si se equivoca, lo vuelve a intentar: “no le quedó coloreada la paloma de los colores que debiera y borró” (Diario de campo; 2010: 7), “se acercó a una de las investigadoras pero él solo encontró la palabra” (Diario de campo; 2010:10), cuando se atrasa,

pregunta lo que se tiene que hacer y se pone a trabajar: “se para a preguntar qué libro es para trabajar” (Diario de campo; 2010: 24 ) “no trajo su diccionario y se unió con un compañero” (Diario de campo; 2010: 54).

El sujeto, en apariencia, no muestra indicadores de que le afecte significativamente la separación de sus padres y las circunstancias en las que están viviendo ahora. Aunque es un niño inquieto y platica, aunque no se percibió que sea señal de que algo pasa con la situación vivida.

Se puede concluir que rendimiento académico del sujeto D no se ha visto afectado: al contrario, mejoró, sólo que es muy distraído, juega mucho, pero logra concluir sus trabajos y no tiene mayor dificultad para realizarlos, cuando tiene dudas, pregunta, ya sea a los compañeros o a la maestra; por lo tanto, estas actitudes no le perjudican en su rendimiento académico.

Como último punto, cabe mencionar que en la entrevista que se realizó a la maestra en la pregunta seis, la cual respondió que de alguna manera, los cinco niños pretenden llamar la atención con su conducta y que en algún momento buscan aislarse del grupo, al igual que conviven con los demás pero siempre se buscan entre ellos mismos, como forma de sentirse aceptados.

De acuerdo a los datos recolectados durante la investigación se puede decir que la pregunta de investigación ha sido contestada en el capítulo 3 en los puntos

3.5.1, 3.5.2 y 3.5.3 ya que en estos apartados se describe y habla sobre el rendimiento escolar de los hijos de padres divorciados.

Por lo tanto se puede decir que el rendimiento académico de cuatro de los cinco sujetos es bueno, es decir no se vio afectado por la separación de sus padres ya que cumplen con trabajos, tareas, participan, piden apoyo a la maestra o compañeros de clase e intentan realizar los ejercicios aún se les dificulten.

En el sujeto C fue notorio que si le afectó la separación de sus padres, ya que su desempeño dentro de clase fue bajo, le costaba trabajo comenzar con los ejercicios, no entregaba tareas, e incluso, no se integraba con sus compañeros de clase.

## CONCLUSIONES

En esta investigación, el objetivo fue analizar el desempeño académico de los hijos de padres divorciados, por lo que en un primer momento se definieron las variables de divorcio y de rendimiento escolar, las cuales conforman el capítulo uno y dos.

El rendimiento escolar se tomó desde el enfoque cualitativo, por lo cual se dio respuesta al primer y segundo objetivos que consistieron en definir ambas variables con las que se trabajó.

El objetivo tres menciona revisar las estructuras familiares que se establecen con el divorcio; dichas estructuras se entienden como aquellas que repercuten en el desarrollo emocional, social y educativo de cada uno de los que la integran. Para ello se describió detalladamente el tema, en el capítulo número dos, en el apartado 2.3, en el cual se habla de la conformación de la nueva familia y para mayor claridad, se describieron las estructuras familiares de los cinco sujetos investigados, lo cual se mencionó en el capítulo tres apartado 3.4.1, por lo tanto, se da por cumplido dicho objetivo.

Ahora bien, el objetivo número cuatro, que plantea conocer el aspecto familiar como factor que influye en el rendimiento escolar, se explica en la interpretación de los resultados, en los apartados 3.5.1 y específicamente en el 3.5.2 y 3.5.3, ya que

esta información se identificó durante las observaciones y en la aplicación de entrevista, puesto que los cinco sujetos han vivido la separación de sus padres a temprana edad, así como también la situación familiar que viven actualmente y que en cierta forma influye en su rendimiento escolar. De tal forma se puede decir que dicho objeto se ha cumplido.

Pasando al objetivo cinco, el cual se detalla en el capítulo 3, apartado 3.5.1, al mencionar la estructura familiar de los cinco sujetos investigados, de los cuales tres (A,B y E) cuentan con padrastros y/o madrastra y /o hijos de éstos, por lo tanto, se concluye que este objetivo se ha cumplido.

Respecto al objetivo número seis, se cumplió en la interpretación de los resultados, en el capítulo tres, apartados 3.4.2 y 3.4.3, ya que se proponía describir el rendimiento escolar de los alumnos que son hijos de padres divorciados a partir de las observaciones de su desempeño en el aula, con dicho fin, se describió detalladamente cómo es su actitud y comportamiento de cada uno de ellos, a cuatro de los cinco sujetos investigados no les perjudico el divorcio de sus padres en su rendimiento escolar, pero se conoció que sus emociones se ven alteradas en ocasiones y por ello algunas veces se mostraron distraídos, sin ganas de participar, o lo hacían más lento que de costumbre.

Cabe resaltar que la separación de los padres de estos cuatro sujetos se llevó a cabo cuando los niños tenían un año de edad, por tal motivo, se deduce que la ausencia de quien dejó la casa, no fue tan marcada debido a que los infantes eran

muy pequeños. Por el contrario, se constató que uno de estos sujetos investigados vivió con los padres la separación, ya que tenía más recuerdos con los padres como familia y tenía 4 años cuando ellos se divorciaron.

## BIBLIOGRAFÍA

- Anderson, Michael. (1980)  
Sociología de la familia.  
Editorial Fondo de Cultura Económica, México.
- Avanzini, Guy. (1985)  
El fracaso escolar.  
Editorial Herder, Barcelona.
- Bienenfeld, Florence. (1998)  
Cómo ayudar a los hijos de padres divorciados.  
Editorial Selector, México.
- Chávez Asencio, Manuel F. (1995)  
La familia en el derecho, relaciones jurídicas conyugales  
Editorial Porrúa S.A., México.
- Escobedo López, Silvia Eugenia, (2005)  
La influencia del divorcio en el rendimiento académico de los hijos.  
Tesis inédita de la Escuela de Pedagogía de la Universidad Don Vasco A.C.,  
Uruapan, Michoacán, México.
- Gardner, Richard A. (1995)  
Las preguntas de los niños sobre el divorcio.  
Editorial Trillas, México
- Galindo Garfías, Ignacio (1993)  
Derecho civil. Primer curso.  
Editorial Porrúa S.A. México
- Gonzales Tornaría, María del Luján. (2001)  
Pedagogía familiar; aportes de la teoría y la investigación.  
Editorial Trillas, Uruguay.
- Hernández Sampieri, Roberto; Fernández-Collado, Carlos; Baptista Lucio, Pilar.  
(2006)  
Metodología de la investigación.  
Editorial: McGraw-Hill, México, D.F.
- Larroyo, Francisco. (1982)  
Diccionario Porrúa de Pedagogía.  
Editorial Porrúa, S.A., México, D.F.

Lieberman, Florence. (1985)  
El trabajo social: el niño y su familia.  
Editorial Pax, México.

Pereira de Gómez, María Nieves. (2009)  
El niño abandonado.  
Editorial Trillas, México.

Parke, Ros D. (1998)  
El papel del padre.  
Ediciones Morata, Madrid.

Picado Godínez, Flor María. (2006)  
Didáctica General.  
Editorial EUNED, San José, Costa Rica.

Reyes García, Adriana Elizabeth. (2000)  
La disfunción familiar como factor limitante para el rendimiento académico en niños de 1º, 2º y 3º grado de la Escuela Primaria José María Morelos de la Barca, Jalisco, ciclo escolar 1999-2000.  
Tesis inédita de la Escuela de Pedagogía de la Universidad Don Vasco A.C.  
Uruapan, Michoacán, México.

Rincón Gallardo, Laura. (2008)  
El abrazo que lleva al amor.  
Editorial Pax, México.

Robertiello, Richard C. (1997)  
Abrázalos, estréchalos y después déjalos ir.  
Editorial Diada, México.

Sandoval M., Dolores. (1990)  
El divorcio: proceso interminable.  
Editorial Trillas, México.

Solórzano, Nubia. (2003)  
Manual de actividades para el rendimiento académico.  
Editorial Trillas, México.

Trianes Torres, María del Luján. (2002)  
Estrés en la infancia: su prevención y tratamiento.  
Narcea Ediciones, Madrid.

## OTRAS FUENTES DE INFORMACIÓN

Andrade G., Miguel; Miranda J., Christian; Freixas S., Irma. (2006)  
“Rendimiento Académico y Variables modificables en alumnos de 2do Medio de Liceos Municipales de la Comuna de Santiago”  
[http://www.unesco.cl/medios/biblioteca/documentos/eaprendizajes\\_rendimiento\\_academico\\_2\\_medio\\_santiago.pdf](http://www.unesco.cl/medios/biblioteca/documentos/eaprendizajes_rendimiento_academico_2_medio_santiago.pdf)

Márquez Jiménez, Alejandro; Hernández Uralde, Jorge; Palomar Lever, Joaquina. (2006)  
“Factores Asociados con el desempeño académico en el examen”  
Revista Mexicana de Investigación Educativa.  
Zona metropolitana de la ciudad de México (1996 -2000)  
<http://comieservidor.unam.mx>

Sánchez de Gallardo, Marhilde; Pirela de Faría, Ligia. (2006)  
“Motivaciones sociales y rendimiento académico en estudiantes de educación”  
[http://www.servi.luz.edu.ve/pdf/res/v12n1/art\\_13.pdf](http://www.servi.luz.edu.ve/pdf/res/v12n1/art_13.pdf)

## ANEXO 1

### Entrevista a la maestra

1. Para usted ¿Qué es el rendimiento escolar?
2. ¿Cómo es el desempeño escolar dentro del salón de clase de...?  
A:  
B:  
C:  
D:  
E:
3. ¿Ha cambiado el rendimiento escolar de los niños (A, B, C, D, E) desde el inicio del ciclo escolar hasta el día de hoy?
4. ¿Alguno de ellos ha recibido atención psicológica o pedagógica?
5. ¿Qué cambios ha notado desde el momento en que el niño ha recibido atención?
6. ¿Encuentra alguna característica en común que identifique a los cinco niños que viven este proceso de divorcio?

## **ANEXO 2**

### **Entrevista a los niños**

1. ¿Cuántas personas viven en tu casa?
2. ¿Qué actividades realizabas con tus padres antes de que se divorcieran?
3. Ahora, ¿qué ha cambiado?
4. ¿Han bajado tus calificaciones con la separación de tus padres?
5. ¿Por qué crees que han bajado tus calificaciones?
6. ¿Qué es lo que más te ha afectado de la separación de tus padres?
7. ¿Qué actividades realizan?
8. ¿Cada cuando lo ves?

## **ANEXO 3**

### **Entrevista a los padres de familia**

1. ¿Hace cuánto tiempo se separaron?
2. ¿Le hablaron al niño sobre la separación?
3. ¿Cómo manejaron la situación del divorcio con el niño?
4. ¿Cómo ha sido el rendimiento escolar del niño después de la separación?
5. ¿En qué aspectos se notó que cambió el desempeño escolar del niño?
6. ¿Cómo es ahora la relación de ustedes como padres con el niño?
7. ¿Cómo tomó usted el proceso de duelo de su divorcio?
8. ¿Actualmente con quién viven?
9. ¿Cuántas personas viven en su casa?